



Asociación Mexicana de
Tanatología, A. C

Duelo en la diversidad
Cuando los hijos salen
del clóset

PARA OBTENER EL DIPLOMADO EN
TANATOLOGÍA

PRESENTA
Psi. Sandra E. Buenfil Martínez

Diciembre, 2013



Asociación Mexicana de Educación
Continua y a Distancia, A. C

México, D. F.

**DR. FELIPE MARTÍNEZ ARRONTE
PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN
MEXICANA DE TANATOLOGÍA, A. C.
PRESENTE:**

**Por medio de la presente le informo que revisé
y aprobé la tesina que presentó:**

PSI. SANDRA E. BUENFIL MARTÍNEZ

INTEGRANTE DE LA GENERACIÓN 2012-2013

**DUELO EN LA DIVERSIDAD: Cuando los hijos
salen del clóset.**

ATTE: M. D. H. OSCAR TOVAR

DIRECTOR DE TESINA

Dedicatorias:

Cuando creemos y confiamos en que se puede seguir adelante, nuestras posibilidades de avanzar se multiplican.

J. Bucay

Questo lavoro e fatto anche grazie a te Angelo Villani, perche sempre sei vicino a me in qualsiasi sogno, ti ringrazio per tutto soprattutto perche sei una parte importante nella mia vita....

Gracias a mi asesor de tesina el Maestro Oscar Tovar quien fue de gran influencia y ayuda en la presente tesina, que creyó en el proyecto y permitió su desarrollo.

Gracias a los profesores de la Asociación quienes con su conocimiento me han permitido entrar al mundo de la tanatología y del acompañamiento, formándome una nueva perspectiva profesional humana.

A mis amigos y familiares que siempre han creído en mí y me acompañan en mi camino.

ÍNDICE		
I	JUSTIFICACIÓN	5
II	METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	8
II-1	PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	8
II-2	OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	8
II-3	SUPUESTOS	9
II-4	MÉTODO CUALITATIVO	11
III	INTRODUCCIÓN	13
III-1	ANTECEDENTES HISTÓRICOS	18
III-1.1	ANTECEDENTES EN INVESTIGACIONES	22
IV	MARCO TEÓRICO	26
IV-1	LA FAMILIA	26
IV-1.1	FAMILIAS MEXICANAS	30
IV-2	GÉNERO E IDENTIDAD SEXUAL	32
IV-2.1	DEFINICIÓN DE GÉNERO	33
IV-2.2	CONSTRUCCIÓN DE GÉNERO	36
IV-2.3	CONSTRUCCIÓN DE OBJETO SEXUAL	40
IV-2.4	CONCEPTO DE IDENTIDAD	42
IV-2.5	LA IDENTIDAD EN LA DIVERSIDAD SEXUAL	44
IV-3	LA SALIDA DEL “CLÓSET”	47
IV-3.1	SIGNIFICADO DE SALIR DEL “CLÓSET”	49
IV-4	DUELO	54
IV-4.1	ASPECTOS GENERALES DEL DUELO	54
IV-4.2	EL DUELO SILENTE	57
IV-4.3	PROCESO DE DUELO	58
IV-4.4	EL DUELO DE LOS PADRES: UNA PÉRDIDA SIN RECONOCIMIENTO.	69
IV-4.5	ASPECTOS QUE DIFICULTAN LA ELABORACIÓN DEL DUELO	73
V	S.O.S MANUAL DEL TANATÓLOGO	100
VI	CONCLUSIONES	105
	BIBLIOGRAFÍA	112

I JUSTIFICACIÓN

La invisibilización por parte de la sociedad hacía ciertos grupos y temas sociales desencadena, actitudes tendientes a que los sujetos omitan, prohíban, eliminen y silencien los comportamientos y pensamientos de quienes se identifican de forma diferente a la esperada. La consecuencia es la exclusión social de algunos sectores de la sociedad, entre ellos se encuentran los que son conocidos bajo la categoría de “Diversidad sexual” que han sido beneficiados por la lucha de las organizaciones civiles y los países que buscan eliminar conductas discriminatorias, de esta manera la idea de aceptación es más accesible para las personas y sus familias.

La familia es el primer contacto del sujeto con la sociedad, en ella se forman los primeros vínculos emocionales, se dan los procesos de identificación, las pautas de comportamiento y el sistema de creencias. Este último contiene una serie de paradigmas y estereotipos que el sujeto se encargará de ejecutar e incorporar a su personalidad, lo cual posibilita la forma de identificarse y desenvolverse en sociedad. Dentro de los estatutos o normas regidas bajo los paradigmas

estereotipados se encuentran los roles de género y las identificaciones sexuales que durante la historia de la humanidad se han establecido bajo dos criterios opuestos: masculino y femenino.

En el momento en que algún integrante de la familia, en este caso el hijo, hace saber a sus padres de su homosexualidad o bisexualidad la noticia es percibida como “si el mundo cayera sobre de ellos”, puesto que son enfrentados a los prejuicios personales y familiares relacionados con el tema de la diversidad sexual; y como consecuencia emocional genera miedo al rechazo social que, entre otras circunstancias, dificulta la elaboración de la aceptación.

Cuando la familia; y en especial los padres, se encuentran frente a la situación nueva; se generan una serie de pérdidas y cambios. En estas circunstancias inicia el proceso de duelo; como lo menciona el autor de “Un duelo silente” (Tovar Zambrano, 2011, pág. 15), así como cada duelo es "único e irrepetible" el proceso personal e individual está influenciado por el universo externo e interno de la persona junto con la historia de vida, que incluye la historia de pérdidas. Esta referencia permite concebir que aún si en una familia dos hijos se

abrieran y manifestarán que son homosexuales, el duelo de los padres por cada uno de ellos sería diferente, lo cual no significa que se tenga más amor por uno que por el otro; sino que la historia familia se modifica con el paso de las experiencias personales y del grupo, por lo que ningún modelo de intervención puede ser generalizado y deberá adaptarse a cada circunstancia, persona y familia. El duelo como proceso es una oportunidad para la resignificación de los papeles, las características, los roles, las asignaciones de los integrantes de la familia y la forma de vincularse para desembocar en la reconstrucción identitaria individual y familiar.

El eje medular de la investigación se encuentra entrelazado por tres directrices que son el duelo, la familia y la diversidad sexual, las cuales serán analizadas durante el presente trabajo siendo el primero el de mayor trascendencia para la comprensión del proceso por el que viven los padres ante la salida del “clóset”.

II METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

II-1 Preguntas de Investigación

¿Cómo es el proceso de duelo por el que pasan los padres de un hijo que manifiesta ser LGB?

¿De qué manera viven proceso?

¿Cuáles son las emociones que sienten los padres durante el proceso de duelo?

¿Cuales son las circunstancias que dificultan el proceso?

¿Cuáles son las herramientas que puede utilizar el tanatólogo/a durante el proceso de duelo?

II-2 Objetivos de investigación

Identificar las fases y la forma como los padres transitan por el duelo a causa del cambio de las expectativas relacionadas a la orientación sexual del hijo para comprender de manera más profunda el duelo en la diversidad sexual.

Analizar y reconocer las emociones que sienten los padres durante el proceso, cuando su integrante acepta abiertamente su preferencia sexual.

Identificar las circunstancias que dificultan la elaboración del duelo.

Elaborar un manual o formato de apoyo para el tanatólogo con el objetivo de tener herramientas para facilitar la información durante el tratamiento.

II-3 Supuestos

Los padres en el momento en que les es informado o en algunos casos confirmado que el hijo (a) se identifica sexualmente como LGB, sufre de un shock y posteriormente una negación que les permite asimilar poco a poco la noticia. Para algunas personas la idea de que es una enfermedad que se puede erradicar los hace llegar al consultorio con el objetivo de curar al individuo.

Las emociones por las que transitan son desde el enojo, la tristeza, la perplejidad, la culpa hacía sí mismos o hacia los demás integrantes de la familia, ansiedad, y ataques de pánico; entre otras, generando un cambio

en las formas de vincularse que pueden desembocar en la ruptura.

Las emociones y las circunstancias, tanto de los individuos, como de la familia y la sociedad, pueden hacer más difícil el tránsito por este periodo. Algunos de los elementos externos sociales son los prejuicios en torno a este tema que puede hacer que los afectados se limiten a hablar del tema sólo en familia, ocultándoselo a otros familiares para evitar sentirse rechazados, discriminados o criticados. A nivel intrafamiliar, la familia puede rechazar e inclusive excluir de manera definitiva al integrante “diferente”, rompiendo los vínculos y generando odios y resentimientos entre sus integrantes.

Cuando el doliente acude a consulta se encuentra generalmente con dudas que manifiesta al terapeuta con el objetivo de aclararlas o confirmarlas, por lo que es importante reconocer las teorías psicológicas, religiosas y médicas relacionadas con la homosexualidad, en algunas ocasiones esta información le es desconocida al terapeuta generando algunas dificultades en el tratamiento.

II-4 Método cualitativo.

Uno de los principales instrumentos utilizados para investigaciones sociales, es el método cualitativo; la recolección de información y el análisis tiene la finalidad de responder a los cuestionamientos relacionados con temas sociales, por ello es una herramienta útil para el investigador que busca conocer de manera profunda los fenómenos que se relacionan con su investigación (Fernández, Hernández, & Baptista, 2006, pág. 583). El método es una forma de abordar los problemas o temas de tipo social (Seltiz, Jahoda, Deutsh & Cook, 1965, pág. 70), generando por medio de ellas nuevo conocimiento o perspectivas teóricas con implicaciones actuales.

En la investigación cualitativa el objetivo de crear un marco teórico es que permite conocer y analizar las teorías existentes referentes a un tema; también ayuda a delimitar los temas involucrados. Es un marco de referencia al posterior análisis de los resultados obtenidos. Los investigadores cualitativos estudian la realidad en su contexto natural, interpretando los fenómenos de acuerdo a los significados de las personas que se encuentran implicadas en las

situaciones a observar. Es una vía para investigar sin mediciones numéricas; por medio de encuestas, entrevistas, descripciones, puntos de vista de los investigadores y reconstrucciones de hechos. (Cortés. C, M; Iglesias. L, Miriam. 2004. pág. 16).

Dentro del tipo de investigaciones encontramos los estudios exploratorios, lo cuales se efectúan “cuando el objetivo es examinar un problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes” y “sirven para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos”. La investigación cualitativa es de gran trascendencia porque ayuda a la recopilación y análisis de información sobre temas trascendentales en la vida social y psicológica.

III INTRODUCCIÓN

*Todo el mundo sabe, o cree saber, lo que es la
homosexualidad.*

Muy pocos saben lo que no es.

Carlo Frabetti

La perspectiva psicológica, específicamente de Freud (1927/1931), más la concepción del sujeto, son primordiales para la construcción teórica y la comprensión del proceso de subjetivación en los seres humanos. El sujeto, es el resultado de la tensión paradójica entre el individuo y la cultura, en la que el yo¹ se constituye por medio del conflicto entre el deseo y la represión; por ello, el sujeto es consecuencia de la influencia de elementos o procesos internos y externos que por medio de la socialización, le permiten desarrollarse e integrarse en un grupo familiar y posteriormente en la sociedad.

Desde el momento del nacimiento el nuevo integrante inicia su proceso de socialización al ser parte de la institución familiar inscrita en una cultura y sociedad especificada por el espacio geográfico-histórico-social en que se desarrolla, este espacio está determinado por

¹ El yo como instancia psíquica, que tiene contacto con la realidad.

el universo de significaciones sociales que establecen las ideologías y concepciones relacionadas con un sinnúmero de temas, en las que también se encuentran establecidas las formas de vinculación heterosexistas, cuya característica principal es el discurso heterosexual con tintes sexistas; es decir, que los sujetos deben relacionarse exclusivamente entre sus opuestos biológicos-genéricos con la jerarquía de uno por encima del otro, el hombre-masculino sobre la mujer-femenino.

Los discursos generados por la sociedad generan pautas de comportamiento, pensamientos, preceptos, ideologías y normas concebidas como naturales y normales; que son construidos y enviados por medio del lenguaje que permite la construcción de la realidad social e individual; justificada bajo las perspectivas religiosas, biológicas o de carácter social que establece la naturalidad del emparejamiento entre la hembra y el macho del grupo humano, es un discurso empírico positivista basado en la biología.

Michel Foucault (1991) en su compendio de libros denominados Historia de la sexualidad I, II y III; analiza las prácticas sexuales en la historia del ser humano y establece que los tipos de vinculación erótica entre los

sujetos está determinada por formas de ejercicio del poder cuyas prácticas sexuales son rechazadas o admitidas con el fin de mantener el orden social que impera durante cada época histórica -política, las prácticas son diferentes porque son influenciadas por el espacio geográfico y socio histórico. Es imprescindible la comprensión de esta perspectiva; ya que, algunas ideologías en que se fundamenta la discriminación y rechazo a la diversidad sexual se basan en teorías poco actuales con más de 100 años de distancia temporal.

La función de la familia según el autor es de intercambiador, lo cual significa que, en caso de tener un integrante rechazado, toca a la familia hacerse cargo o en última instancia eliminarlo (Foucault, El poder psiquiátrico, 2003, pp. 104-105). La familia es; por lo tanto, el espacio de apoyo y contención cuando algún integrante es expulsado socialmente, por ser considerado enfermo mental, anormal o inadaptado. Cuando la familia no realiza su función de soporte o apoyo, lo destituye del grupo basándose en las creencias o prácticas sociales, la consecuencia algunas veces resulta en la destrucción de sus vínculos y relaciones entre los integrantes.

Comprender estos discursos permite vislumbrar las razones que apoyan los conceptos que sostienen las significaciones que son puestas en juego en el momento en que uno de los integrantes de la familia expone su identidad sexual diferente a la heterosexual. En el momento en que uno de los integrantes cambia alguno de los paradigmas familiares, y por lo tanto sociales, la sensación de estabilidad se quebranta y provoca que los padres pasen por situaciones que pueden ser sumamente difíciles; que en caso de no ser llevados de manera oportuna y efectiva, podría derivar en la disolución de sus funciones y vínculos.

El anuncio de apertura hace que la familia se desorganice, los padres pasan por emociones y pensamientos relacionados con la culpa de haberse equivocado en la educación de sus hijos o muchas otras incógnitas que embargan a los progenitores.

Por ello el trabajo terapéutico es decisivo como herramienta de concientización del fenómeno de la diversidad sexual; así como, las repercusiones que tienen los prejuicios; ya que, dichas construcciones de conocimiento y sistemas de creencias han permitido que la mayoría de la población justifique y fundamente

su discurso. Como consecuencia tanto el individuo LGB como los familiares pueden vivenciar sensaciones de tener algo erróneo en la forma de sentirse, considerarse sucios, pecadores o apartados.

En algunos casos los integrantes son víctimas de ofensas, agresiones, ridiculizaciones y otras formas de discriminación imperante en la sociedad mexicana; que tienen como efecto la posterior ocultación de su identidad familiar e individual por temor a ser rechazados. Las emociones, circunstancias y procesos de pensamiento que se ven implicados durante la apertura de su identidad sexual repercuten, haciéndolos transitar por un duelo silencioso.

El duelo en la diversidad sexual puede ser interpretado como una forma de duelo silente por la falta de reconocimiento social que desemboca en la dificultad para su elaboración. Reconocer este tipo de duelo permite ver un fenómeno que actualmente sucede en muchas familias, dándoles visibilidad y por lo tanto soporte por medio del reconocimiento.

III-1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La sociedad mexicana es sumamente contradictoria cuando se habla de los usos y costumbres relacionados con las formas eróticas de vinculación entre los sujetos, con la influencia que tiene la religión católica, algunos sectores de la sociedad consideran que el tipo de relaciones homoeróticas son prohibidas, excluyendo de sus grupos a quienes se identifican bajo este criterio, aunado a esto se encuentran las mezclas idiosincráticas de otros grupos de la población incluyendo los de las zonas rurales, que aún mantienen de manera sincrética las prácticas y perspectivas prehispánicas.

Por ello cada uno de los sujetos se debe analizar sólo bajo las condiciones culturales y geográficas en las que se desarrolla y vincula. La gran Ciudad de México cuenta con una serie de avances a nivel jurídico y social, como lo es la ley código civil promulgada en el 2009², que permite el matrimonio civil entre personas del mismo sexo, lo cual da pauta a que los contrayentes puedan compartir los beneficios, derechos y obligaciones que eran sólo permitidos en los

² <http://www.juridicas.unam.mx/publica/rev/boletin/cont/128/el/el12.htm>

matrimonios entre personas de sexos opuestos, y que dejaba de lado las necesidades de la sociedad contemporánea. Sin embargo desde la perspectiva social los cambios parecerían menos avanzados ante la ideología que aún hoy en día se encuentra sumamente arraigada en las tradiciones mexicanas que tienen tintes sexistas con un alto grado de discriminación racial, de género y sexual.

El erotismo en México es sumamente velado por las tradiciones sociales y familiares que prohíben la comunicación de algunos temas entre los integrantes de la familia, la homosexualidad es un tabú al igual que la anticoncepción y el aborto lo que muestran la incapacidad de los sujetos para poder comprender la sexualidad de los hijos, esto es reflejado en las cifras tan altas de embarazos entre niñas menores de 15 años.

Contradictorio y dualista es el pensamiento mexicano que contrapone siempre dos preceptos antagónicos, la percepción y categorización de los actos como buenos y malos ejemplifican lo que en la verbalización común se repite constantemente, en la que la homosexualidad entra en la categoría de las cosas malas. En este

camino se desarrolla la identidad de una persona que en su proceso de transición de identidad termina afectando también a la familia y en especial a los padres.

Estas concepciones del imaginario social se comprenden cuando se hace un análisis de la sociedad mexicana que después de la conquista adoptó de manera sincrética la religión católica conservando elementos de su propia cultura, por lo que es importante considerar la actitud de los Mexicas ante la homosexualidad. A pesar de que las contradicciones mexicanas derivan la asimilación postconquista, ambas culturas mantenían una gran cantidad de diferencias y similitudes entre ellas, una característica compartida con respecto a la homosexualidad es de concebirla como aborrecible; por lo que ambas castigaban y perseguían a quienes incurrían en lo que era conocido como pecado beando. Los Mexicas condenaban a los homosexuales afeminados a la evisceración que era la extracción de los órganos vitales por el ano. El mismo Netzahualcóyotl concebía las relaciones homosexuales sumamente repulsivas por lo que recomendaba la muerte en caso de ser descubierta, el tipo de muerte

era por medio de ser enterrado vivo (Tzachkova, 2008, pág. 73).

El libro *“La verdadera historia de la conquista de nueva España”* (Citado en: Tzachkova, 2008) describe que en algunos pueblos existían una gran cantidad de homosexuales afeminados que inclusive estaban constantemente vestidos de mujer, el desprecio hacía ellos era bastante grande, tanto que el día de la noche triste, los mexicas les gritaban a los españoles “¡cuiloni, cuiloni!” Que es la referencia de la época para denominar al homosexual (Tzachkova, 2008, pág. 75). Desde el tiempo de los antiguos mexicas hasta el periodo de conquista española la versión estereotipada, polarizadora enfrenta la imagen del macho (chichifo) al homosexual afeminado (cuilón), las cuales aún en la actualidad pueden ser observadas.

La sociedad mexicana se ha basado en concepciones sumamente machistas en las que la homosexualidad se opone a todos sus principios, cuestionando las premisas patriarcales básicas. Para el machismo la homosexualidad es completamente antinatural porque es “antimacho”. Por ello la homosexualidad irrumpe la “armonía” familiar al establecer un rompimiento en los

estereotipos sociales y culturales establecidos, generando en los padres un duelo sumamente difícil cargado de contradicciones emocionales y de pensamiento. Por ello es de suma importancia que se genere una red de apoyo tanatológica para ayudar a los integrantes de la familia a elaborar el duelo.

III-1.1 Antecedentes en investigaciones

La homosexualidad y la tanatología tocan temas tabú afectando de manera significativa la elaboración de investigaciones relacionadas con ambos temas, generando una gran dificultad para encontrar información. En el caso de la homosexualidad masculina es más probable hallar una mayor cantidad de bibliografía puesto que ha generado interés investigativo, pero deja de lado el tema de la bisexualidad y el lesbianismo; como consecuencia de la falta de estudio de estos procesos es el olvido de los familiares que también son afectados directamente por el hecho que alguno de sus hijos acepte ser homosexual o bisexual.

En lo que respecta a las investigaciones relacionadas con la salida del “clóset”, resalta la de Lilia Monroy

durante el periodo 2005-2007: Dentro de los hallazgos realizados por la investigadora del Colegio de México, se puede ver que el pariente homosexual realiza la salida del “clóset” como estrategia subjetiva de afirmación, misma que pone a la familia ante dilemas de género y sexualidad, que se combinan con las relaciones de poder y afectos en los que se encuentra sustentada a familia. Los temores de ruptura en las relaciones tienen como consecuencia la restricción de la comunicación de las vivencias y experiencias de los familiares. La experiencia es vivida por los familiares como una reafirmación de los lazos familiares, aumentando la confianza y compañerismo, sobre todo cuando son recolocadas las definiciones de género y sexualidad respecto a la homosexualidad. En su trabajo Lilia Monroy define la forma como generalmente se realiza la salida del “clóset”. Su aportación con respecto al tema de duelo es que la vivencia de pérdida es invisibilizada por el mito heterosexista, que “no permite reconocer que un proyecto de familia ha cambiado, y que las expectativas de los progenitores y otros familiares deben transformarse”. (Monroy, Encuentros y desencuentros cuando las mujeres lesbianas salen del clóset frente a sus familias, 2007, pág. 19).

Otra investigación sobresaliente con respecto a los temas de género y el duelo fue realizada en Asociación Mexicana de Tanatología, con la tesina denominada “Duelo en procesos de reasignación de sexo de varón a mujer en personas transgénero”. Los aspectos sobresalientes son la descripción del proceso de duelo y pérdidas que enfrentan los transgénero en el momento de la reasignación de sexo. Las personas que se encuentran en este proceso sienten generalmente ansiedad, miedo, ira despersonalización, sensación de culpabilidad e ideación suicida; además de tener la sensación de alterar la estructura familiar, destruirla potenciando sus sentimientos de culpabilidad (Berriel Granados, 2011, pág. 33).

Desde el punto de vista sistémico la familia vive el duelo por este cambio expresado por alguno de sus integrantes. Otra investigación (Szasz & Lerner, 1998) resalta la importancia que tienen las construcciones de identidades y las desigualdades derivadas de estas para el acceso al poder, prestigio y recursos en los significados sexuales. Para Ivonne Szasz el concepto de la sexualidad designa ciertos comportamientos, prácticas y hábitos que involucran al cuerpo, pero

también designa las relaciones sociales, conjunto de ideas, moralidades, discursos y significados que las sociedades y sus instituciones, que construyen en torno a los deseos eróticos y los comportamientos sexuales. En las sociedades modernas designa también las clasificaciones que se atribuyen a las personas según sus preferencias eróticas y la autodefinición que hacen los individuos de su orientación sexual” (Szasz & Lerner, 1998, pág. 11).

La falta de estudio de las dinámicas entre ambas variables que son la diversidad sexual y el duelo han creado un gran vacío que necesita ser llenado por las investigaciones actuales, puesto que es un tema que es parte de la sociedad actual, esto permitirá dar un gran paso a la tanatología para abrir su campo de intervención más allá de las pérdidas causadas por muerte o enfermedad, consolidándola como una alternativa terapéutica para la elaboración de cualquier tipo de duelo.

IV MARCO TEÓRICO

IV.1 LA FAMILIA

“El vínculo que une a tu auténtica familia no es de sangre, sino respeto y alegría.”

Richard Bach.

En la dinámica familiar es otro de los escenarios en donde se desenvuelve el duelo en la diversidad, pero así como cada familia es única, la mexicana tiene diferencias estructurales con las de tipo anglosajona; por sus características la mexicana comparte una serie de elementos con las familias latinas en general.

La familia es el primer entorno en donde los integrantes evolucionan y desarrollan vínculos afectivos, físicos, intelectuales y sociales, según los modelos vivenciados e interiorizados. Es un sistema abierto en continuo movimiento, cambio, reestructuración que busca la estabilidad y equilibrio entre los miembros que la componen ;así como, el entorno social en que se desenvuelven; es un sistema social universal puesto que en ellas se han cimentado las sociedades. La

familia es la fuente más grande de apoyo social y personal, tanto en los periodos de dependencia como en los de situaciones que afectan a alguno de los individuos repercutiendo en todo el sistema familiar (Murqueta & Osorio Guzmán, 2009, pág. 14).

Es el grupo primario porque constituye el primer conjunto al que pertenece una persona, también es prioritario porque existe una preferencia con respecto a otros. El grupo primario es el “sistema básico de referencias afectivas que le permiten a una persona encontrar su propio significado personal, así como los significados de todo lo que le rodea y, por lo tanto, encontrarle un determinado sentido a su vida, a sus actividades cotidianas” (Murqueta & Osorio Guzmán, 2009, pág. 22). Parafraseando a Murqueta las necesidades del grupo, las reglas y los roles son determinadas de manera independiente a la de la sociedad, por ello, cada familia es un modelo cultural en escala, elaborando sus variantes por medio de los mitos, tradiciones y valores, la familia es un sistema, en *“su seno se instaure el proceso de socialización del hombre. Allí se tejen los lazos afectivos primarios, los modos de expresar el afecto, la vivencia del tiempo y*

del espacio, la distancias corporales, el lenguaje, el ejercicio de la autoridad, qué tareas corresponden a cada sexo, cómo se ayuda al grupo familiar, quién provee las necesidades, qué códigos de comunicación están permitidos, ya sea gestuales, orales o el silenciamiento de las emociones y sentimientos, el sentido de la vida y la muerte, la importancia de las fiestas, reuniones sociales o ceremonias, se inscribe también la historia de la familia que comprende a las distintas generaciones que nos procedieron; es decir, todas las dimensiones humanas más significativas se plasman y transmiten en la cotidianeidad de la vida en familia. Por es el campo de las relaciones afectivas más profundas y constituye, por lo tanto, uno de los pilares de la identidad de la persona [...]" (Murqueta & Osorio Guzmán, 2009, pág. 43).

La familia aún si ha sido considerada desde hace varios años que está muerta; en realidad, ha demostrado que a pesar del tiempo histórico social ha sobrevivido por su capacidad de cambiar, manteniéndola como una institución aún hoy en día. (Cesaro, 2009, pág. 229)³. La

³ La traducción al español del documento fue hecha personalmente, por lo que existen variantes para adaptarlas al español.

razón de su evolución tiene relación con su cualidad de ser un sistema semi-abierto que interactúa constantemente con el contexto social al que pertenece. Los eventos críticos son todos los problemas que ponen a la familia frente a la necesidad de reorganizar los lazos familiares, ya sea entre generaciones, entre la pareja de modo que resultan en una nueva condición, es necesario reunir el equilibrio por la conservación de lo que la familia ha construido anteriormente y la transformación de los comportamientos, competencias, reglas necesarias para satisfacer las necesidades que la vida y el desarrollo determinan. El buen funcionamiento de la familia no implica la ausencia de tensiones, al contrario, depende del modo en cómo son enfrentados los conflictos, los sufrimientos e incomodidades. La familia debe armonizar dos eventos antagónicos: la tendencia a la unidad y el impulso hacia la diferenciación individual de los miembros⁴ (Galli & Sommella, 2009, pág. 243).

⁴ Cada capítulo completo se encuentra en el libro de Murueta y Guzmán (2009).

IV-1.1 Familias mexicanas.

El duelo por la diversidad sexual se manifiesta bajo el contexto de las actuales familias mexicanas que han cambiado a lo largo del tiempo, sobre todo a nivel estructural y en sus dinámicas. Murueta menciona que a principios del siglo XX la familia estaba constituida por la de estilo nuclear o conyugal; es decir, la pareja heterosexual de esposos residentes en un hogar independiente con hijos a cargo, con división sexual del trabajo, manteniendo la hegemonía formal del sexo masculino sobre el femenino, con roles preestablecidos asociados a la crianza, cuidado de los hijos y realización de tareas respectivamente al sexo de cada integrante, es en definitiva el tipo tradicional de la familia. Actualmente los cambios han sido drásticos, desde la estructura demográfica hasta los estilos de familia, en los hogares las personas que viven en una casa muchas veces no comparten lazos sanguíneos ni articulan su economía en común, presentando una gran diversidad y pluralidad en la estructura, así como su composición y las relaciones, por ello no se habla de un modelo único de familias. Algunos intentos de clasificación la consideran bajo cinco tipos diferentes:

Nuclear, de padres con hijos; Extensa, padres, hijos y otros parientes; Uniparental, un progenitor con hijos; Uniparental extendida, progenitor con hijos y otros miembros de la familia extensa; Reconstituida o compuesta, padre o madre con hijos y nuevo cónyuge (Muruetta & Osorio Guzmán, 2009, pág. 46).

La relación de la pareja también es crucial en la forma en que se manifiestan las dinámicas familiares, el tipo de vínculo de la pareja puede nutrir o interferir en el proceso de duelo individual y familiar ante la homosexualidad del hijo/a por ello conocer la forma como se da la comunicación entre ambos permite construir un camino en la intervención ante el duelo, aún si es de tipo individual.

IV-2 GÉNERO E IDENTIDAD SEXUAL

“La homosexualidad no es un vicio, no es una degradación, y no es una enfermedad... es una variación de la función sexual”

Sigmund Freud

México tiene como característica ser una sociedad heterogénea, con una estructura socioeconómica desigual y diversa culturalmente. Es una sociedad con un cambio acelerado que tiene una intensa movilidad social y geográfica de población, todos estos elementos, y más, influyen en la forma como los mexicanos piensan y actúan. El imaginario social es determinado por el universo de significaciones cuyo medio de difusión e instrucción es el lenguaje que permite la expresión de sentimientos y pensamientos, construyendo constantemente la realidad de cada sujeto. La sexualidad y las prácticas sexuales están cargadas de significaciones, una de ellas es la relacionada con el sexo, su nombre, es género.

IV-2.1 Definición de Género

Marta Lamas (Lamas, 1996, pág. 327) permite comprender el porqué de la dificultad para los hispanos para diferenciar el sexo del género, ella menciona que el feminismo anglosajón ayudó a establecer la palabra “*gender*” durante los años setentas para diferenciar las construcciones sociales y culturales de la biología, aunado a esta propuesta se encontraron los estudios realizados por Stoller.

El objetivo de dar una nueva denominación era que existiera una disposición entre sexo y género, su uso llevó al “reconocimiento de una variedad de formas de interpretación, simbolización y organización de las diferencias sexuales entre las relaciones sociales...” (Lamas, 1996, pág. 327), la popularización del término derivó en su equiparación. Para la autora son varias las razones para utilizar la categoría, una de ellas es que la palabra anglosajona se refiere directamente a los sexos mientras que en español su significado se vincula con la clase o especie. La población mexicana evita utilizar la palabra sexo por su connotación relacionada con las prácticas sexuales y eróticas por lo que generalmente es intercambiada por la de género.

La concepción de género ha sido relacionada con la mujer, el género femenino, Joan Scott (citado en: Lamas, 1996. pág. 329) reduce el género a “un concepto asociado con el estudio de las cosas relativas a las mujeres”; pero, considera que el término se emplea para designar las relaciones sociales entre los sujetos y también para situar el debate teórico. La definición de género para la autora Scott (Lamas. Pág. 330) “es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género en una forma primaria de relaciones significantes de poder”,

El término es dividido, en dos partes interrelacionadas con cuatro elementos, los elementos principales son (Lamas, 1996, pág. 330):

- Los símbolos y los mitos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples.
- Los conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos. Estos conceptos se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas,

legales y políticas que afirman categóricamente y unívocamente el significado de varón y mujer, masculinas y femeninas.

- Las instituciones y organizaciones sociales de las relaciones de género: el sistema de parentesco, la familia, el mercado de trabajo segregado por los sexos, las instituciones educativas, la política.
- La identidad. Scott señala que aunque aquí destacan los análisis individuales- las biografías- también hay posibilidad de tratamientos colectivos que estudien la construcción de la identidad genérica en grupos. Ésta es una parte débil de su exposición, pues mezcla identidad subjetiva e identidad de género”.

La confusión sobre la diferencia entre sexo y género es más fácil de resolver bajo la explicación de los dos procesos de desarrollo de los hombres y las mujeres, Salvatore Cucchiari (Lamas, 1996. Pág. 186) ambos ciclos se definen en relación con cinco áreas fisiológicas: “genes o cromosomas, hormonas, gónadas, órganos reproductores internos y genitales externos”.

IV-2.2 Construcción de género

Como el género es una construcción social, la asimilación de las ideologías se dan por medio del aprendizaje que ha adquirido el sujeto durante su desarrollo, que posteriormente serán parte de la identidad. Para Dio Bleichmar (Bleichmar & Burin, 1996) el género agrupa todos los aspectos psicológicos sociales y culturales de la feminidad y masculinidad; reservándose sexo para los componentes biológicos, anatómicos y para designar el intercambio sexual en sí mismo. Las características que la sociedad atribuye a cada sexo determinan su comportamiento y adquiere un significado subjetivo puesto que depende de la experiencia personal y del momento social-histórico-geográfico.

La condición social predominantemente patriarcal es un “orden genérico de poder, basado en un modo de dominación cuyo paradigma es el hombre. Este orden asegura la supremacía de los hombres y de lo masculino sobre la interiorización previa de las mujeres y lo femenino. Es así mismo un orden de dominio de unos hombres sobre otros y de enajenación entre las mujeres” (Alfarache, 2003, pág. 101). La diversidad

sexual establece un cambio de paradigmas al proponer diferentes formas de identificación, de vínculos y de relaciones de poder, incluyendo las que se dan en la familia.

La aportación que realizó Stoller (Citado en Lamas, 1996. Pág. 113) en el momento que analizó casos de hermafroditismo le permitió suponer que tanto la identidad de género como el comportamiento no está relacionado con el sexo biológico; ya que, consideró que son de mayor influencia para la formación del género las experiencias vividas desde la infancia más que la carga genética, hormonal o biológica.

El género es articulado a partir de tres instancias básicas que se desarrollan durante la infancia (Lamas, 1996, pág. 113):

La primera es la *asignación o atribución de género*. Se realiza en el momento en que nace el bebé (e inclusive antes por la posibilidad de realizarse estudios de ultrasonidos que permiten conocer al feto de desarrollo), desde el conocimiento externo de los genitales. Es por medio de este referente que se despliegan una serie de comportamientos por parte de los familiares o

cuidadores dirigidos hacia el infante: como la decoración del espacio de colores estereotípicos para hombres y mujeres, la vestimenta y los comentarios.

Identidad de Género o Núcleo de género. Es el esquema ideológico afectivo más primitivo, consciente e inconsciente de la pertenencia de un sexo y no del otro. Durante la etapa anal del control de esfínteres se confirma la inscripción a un género, en este aspecto la presencia de los genitales aún es insuficiente para la constitución de la identidad. La razón es que hasta la etapa fálica que el sujeto se hace consciente de la existencia o ausencia de pene que lo agrupa como hombre o mujer. Con o sin la presencia de los genitales existe la sensación de pertenencia a un género (Bleichmar, 1989. Pág. 37). Desde el núcleo se constituye la identidad, las manifestaciones, sentimientos o actitudes de "niño o niña". El género al que pertenece le permite identificarse en sus manifestaciones, comportamientos y sensaciones de niño o niña, en este momento es común que los niños rechacen algún juguete o característica atribuida al otro. Este periodo de identificación y construcción es fundamental en la vida del sujeto puesto que "ya

asumida la identidad, es casi imposible cambiarla" (Lamas, 1996, pág. 114).

La tercera instancia es el *rol o papel de género*, que es el conjunto de prescripciones acerca de los componentes sociales apropiados para quienes poseen determinado sexo, se le asigna un rol que podrá asumir o rechazar eventualmente, por medio de este organiza su experiencia en la búsqueda de modelos para identificarse (los familiares en un inicio y en la pubertad los ideales externos).

La estructuración de género como hecho social está cargada de tanta fuerza que ha sido pensada como de tipo natural. Actualmente la categoría de género excluye el determinante biológico conocido como sexo para privilegiar "*lo simbólico sobre lo anatómico*" (Lamas, 1996, pág. 115).

Tanto el sexo como el género son instancias diferentes, y con ella se añade el tercer factor que a su vez ha sido establecido sólo bajo una forma que es considerada normal y natural, que es la elección de objeto sexual, que en palabras simples, se refiere hacia quién va dirigido el deseo sexual o con quién se desea tener este

tipo de intercambio y vinculación. En la mayoría de las sociedades la forma aceptada es sólo la heterosexual dejando de lado cualquier otro tipo de vinculación erótica por considerarla patológica.

IV-2.3 Construcción de objeto sexual.

Tanto el proceso de construcción de género como la elección de objeto deseado (perspectiva psicoanalítica), son creados en el mismo espacio temporal y psíquico pero son independientes entre sí.

El uso de la palabra elección de objeto es adjudicada a Freud (Laplanche & Pontalis, 1996, pág. 109). En Tres ensayos sobre la teoría sexual y se refiere al “existir irreversible y determinante es un momento decisivo de su historia, de su tipo de objeto amoroso”. Por otra parte al asignarse la palabra objeto tiene que ver con la perspectiva psicoanalítica que es objetal; es decir, en el sentido de objeto de amor.

Partiendo de esta aclaración la elección⁵ puede ser de tipo heterosexual, homosexual o bisexual; en el primer caso se refiere a personas del sexo contrario, en el caso homosexual es cuando la vinculación se da entre persona del mismo sexo y en el último cuando ambos son objetos de deseo; cualquiera de estas elecciones se inscriben durante el proceso edípico y se sella durante la pubertad. Por lo que el drama edípico no compromete el género sino la elección objetal, y lo que se normativiza es el deseo.

La problemática se encuentra en el hecho de tratar de encuadrar el sexo físico, el género, y el objeto sexual bajo las representaciones sociales conocidas como mujer-femenina y hombre-masculino heterosexuales. Judith Butler (2001) describe que la heteronormatividad conduce a que la homosexualidad, es vista como una forma anormal de relacionarse y concebirse. En este aspecto la sociedad no sólo normativiza los

⁵ Es importante mencionar que al utilizar la palabra elección es un tipo de lenguaje estrictamente psicoanalítico lo cual no significa que las personas elijan conscientemente ser homosexuales, generalmente la utilización de este término ha provocado confusiones fuera del campo psicológico en el grueso de la población que considera que los homosexuales eligen serlo, esta creencia los hace ser aún más estigmatizados y discriminados.

comportamientos sino que también lo hace con el deseo y la prácticas sexuales.

Los cambios políticos, económicos, sociales y culturales en los últimos tiempos han influido en las dinámicas entre las parejas, relaciones amorosas, amistosas, el aspecto de la sexualidad, las prácticas sexuales transformando el erotismo.

IV-2.4 El concepto de identidad.

Durante su proceso de identificación las personas LGB al reconocer que no cumplen con las expectativas sociales llegan a pensar que la homosexualidad es la única característica de su personalidad que los identifica, dejando de lado otras. La identidad de género o identidad sexual es sólo una parcialidad de la identidad total del sujeto. Una forma de comprenderlo es ver a las personas como un gran rompecabezas en el que cada pieza tiene el mismo tamaño pero diferentes bordes, uno de ellos no determina toda la pieza pero sin ella se ve incompleta. La aceptación de la diversidad sexual permite llenar ese espacio para

convertir toda la imagen en una sola, compuesta por diferentes piezas que lo hacen único.

La identidad desde el aspecto psicológico fue desarrollada por Erick Erickson quien describe que durante uno de los estadios por los que pasa el ser humano durante la etapa adolescente es construida la identidad yoica que contiene la suma de las identificaciones infantiles, y de la “experiencia acumulada de la capacidad del yo para integrar todas las identificaciones con las vicisitudes de la libido, con las aptitudes desarrolladas a partir de lo congénito y con las oportunidades ofrecidas en los roles sociales” (Erickson, 1983, pág. 235). El peligro durante esta etapa conocida como Identidad versus rol, que es la confusión del rol influenciada por la marcada duda previa de la identidad sexual, ocasionando la sobreidentificación temporaria hasta el punto de una aparente pérdida de identidad.

En el tema de la homosexualidad o bisexualidad esta confusión de rol es determinante; ya que quienes confirman su identidad sexual diferente a la de tipo heterosexual muchas veces se sienten obligados a entrar en el estereotipo clásico de la homosexualidad,

creando una seria modificación de la personalidad que se mantendría en conflicto permanente. La identidad desde el punto de vista psicológico es sellada durante esta etapa; sin embargo algunas características son modificadas durante el proceso de vida.

IV-2.5 La identidad en la diversidad sexual.

Este segmento del trabajo es determinante para comprender las razones que motivan a los sujetos para hacer su salida del “closet”, puesto que consideran que es el último paso para la confirmación de su identidad dentro del contexto familiar. A diferencia de lo que sucede en el ámbito heterosexual tradicional en que para las personas no representa un conflicto psicológico y emocional la construcción de su identidad; en la diversidad sexual se genera una crisis de identidad, en la cual se repliegan hacia sí mismos en búsqueda de respuestas, cuando es confirmada⁶; es decir cuando se genera la aceptación, la persona inicia la búsqueda de

⁶ En este aspecto decidí utilizar la palabra confirmada puesto que desde mi postura no se genera un cambio de identidad, simplemente es confirmado un sentimiento de sí mismo y de la sexualidad que anteriormente era latente pero que permanecía oculto incluso para sí mismo.

la aprobación de otros incluyendo su familia, a este proceso se le llama salida del “clóset”, aunque en algunos casos la apertura se ejecuta aún existiendo dudas sobre su forma de sentirse e identificarse. En la identidad gay, bisexual o lésbica el conjunto de emociones, conductas, sentimientos, orientación del deseo y aceptación de la orientación sexual conforma una identidad (Olivera & Oviedo Texpan, 2004) que es diferente a la de la mayoría.

La homosexualidad es un concepto que fue mencionado en Prusia en el año 1869 para referirse a las personas que mantenían relaciones erótico-afectivas con personas del mismo sexo, este concepto unifica el conjunto de prácticas sexuales que tienen en común la elección del mismo objeto sexual, es una construcción discursiva, social y espacial. La homosexualidad era considerada cuando la persona actuaba y/o se vestía como mujer, pero cuando la persona era activa (cuando realizaba la penetración) era concebido como heterosexual (René Boivin, 2011. Pág. 150). La pasividad o actividad son referencias sobre la concepción de la femineidad o masculinidad significadas de diferentes formas desde la vestimenta, el arreglo,

características físicas y de comportamiento (Bleichmar & Burin, 1996) y de las prácticas sexuales.

En el lesbianismo la forma como las mujeres crean su identidad es a partir de las semejanzas y las diferencias intergenéricas que se conforman por las condiciones sociales (Lagarde en Alfarache, 2003. Pág. 45).

En la bisexualidad se sienten atraídos por ambos sexos, el grado de atracción puede variar mientras la identidad sexual se va desarrollando con el paso del tiempo, algunas personas descubren su bisexualidad hasta después de considerarse gays o lesbianas. Alguno de los mitos sociales creados con referencia a la bisexualidad es que son personas confundidas que “no saben ni lo que quieren”.

La sociedad tiende a etiquetar o catalogar a las personas según sus relaciones socioeróticas generando las categorías: heterosexuales, homosexuales, bisexuales o asexuales y por lo que se creó una identidad alterna conocida como de diversidad sexual para generar un espacio de inclusión social, de contención y aceptación ante otras formas de identificación, ser parte de este grupo no representa

tener un estilo de vida diferente sino tener alguna característica que los hace igual de únicos e irrepetibles como cualquier otro ser humano.

IV-3 La salida del “clóset”.

Es un acto de afirmación de una parte de la identidad diversa a la establecida que coloca a la familia en una paradoja relacional que genera varios procesos simultáneos (Monroy, Encuentros y desencuentros, cuando las mujeres lesbianas salen del clóset frente a sus familias, 2007), la búsqueda no es de la tolerancia sino de la aceptación o respeto así como la reintegración social y familiar. Las consecuencias emocionales y vivenciales de la apertura son diversas desde la aceptación hasta la expulsión del grupo familiar, lo que se debe notar es que la salida del “clóset” es más que un evento que pasa de largo, es algo que provoca la reestructuración familiar e individual tanto de los lazos afectivos, comunicaciones y las definiciones relacionadas con la sexualidad y el género.

La raíz de lo que hoy llamamos el clóset en el ambiente de la diversidad sexual tiene sus raíces en la

reaparición de la represión moral que se vincula con lo conocido como el repliegue en el gueto que representa el encierro obligatorio hacia los barrios gay que ya estaban formados en algunos países⁷ (René Boivin, 2011).

En el caso de México los lugares de encuentros erótico-afectivos entre los homosexuales existían desde mediados del siglo XVII, durante los años 1920-1930 los homosexuales frecuentaban lugares mixtos como cantinas populares y cabarets del Centro Histórico, lo que describe Monsiváis es el ligue callejero en la Alameda y San Juan de Letrán, así como la prostitución en la calle de Madero (René Boivin, 2011. Pág. 157). Posteriormente en el año 1950 inicia la aparición de lugares específicamente para homosexuales en Sullivan y Chapultepec, que cerraron por la represión de la administración del regente del D. F Ernesto Uruchurtu, provocando nuevamente su invisibilización.

Durante mediados de los años 70 en la Colonia Roma se instalan nuevos bares gays clandestinos y en

⁷ La concepción de guetto gay alude a la propuesta de Pollak de ser una organización política, económica y sobre todo espacial al formar barrios urbanos habitados por los grupos que han sido segregados por la sociedad permitiendo el desarrollo de una cultura propia con autonomía.

Avenida Insurgentes donde automovilistas y peatones buscaban intercambio sexual furtivo acercándose posteriormente hacia la Glorieta de Insurgentes, dicho desplazamiento fue consecuencia de las nuevas formas de socialización y concepción de la homosexualidad conformando la “identidad gay” en la Ciudad de México (René Boivin, 2011. Pág. 163)

IV-3.1 Significado de salir del “clóset”.

Revelarse y abrirse, son términos relacionados con la salida del “clóset” considerados para nombrar el proceso de aceptación, visibilidad y reconocimiento de los demás de la identidad sexual y/o de género. Es un acto voluntario que hace pública la construcción personal, privada e íntima sobre la identidad que reconfigura la relación entre su sexualidad, su género y sus expresiones erótico-afectivas en términos afirmativos o positivos (Weston, 2003 en Monroy). Es del armario simbólico de las personas LGBTTTI (Pérez, 2005; Herdt y Koff, 2000 en Monroy) del que salen. Es más que el intento de ser tolerado o incorporado en la “historia y lógica familiar como un integrante con otra

forma de sexualidad, sino una apuesta a transformar las reglas y normas dominantes de las relaciones familiares y las autodefiniciones de todos sus integrantes al menos en dos modalidades no heterosexistas o de mayor resistencia al heterosexismo y la homofobia” (Monroy, Pág. 8).

En la mentalidad del colectivo imaginario en el “ambiente” se encuentran las dos formas básicas posibles disponibles para manejar la información que puede generar la potencial estigmatización, estas son, mantenerla oculta o dejarla saber (Rosario-Hernández, Rovira Millán, Luna Cruz, Neris , & Acevedo, 2009), la información es bastante compleja y esto genera una problemática para la asimilación y la comprensión de lo que realmente significa. Antes de hacer de dominio familiar dicha información son desplegados una serie de comportamientos que buscaban la ocultación hasta el momento en que se sintieran seguros o desearán hacerlo conocer abiertamente.

Las técnicas generales que son ocupadas para evitar el conocimiento de la preferencia sexual son (Woods en: Rosario-Hernández, Rovira Millán, Luna Cruz, Neris , & Acevedo, 2009. Pág. 105):

1.- Construir o simular una vida que encaje con la identidad heterosexual.

2.- Utilizar una estrategia de evitación para evadir el tema y mantener un distanciamiento social y aparentar ser asexuales.

3.- Ocupar una estrategia integrativa en la cual manifiestan abiertamente su identidad sexual y/o de género a sus compañeros de trabajo y/o amigos.

Ante la salida del “clóset” las consecuencias generalmente son: discursos ambivalentes de rechazo y apoyo de los parientes hacia la persona abierta, temores de ruptura, los familiares propician una disminución en la capacidad de hablar sobre las vivencias que trae la salida del “clóset” a la vida de la familia, se crea el complot del silencio, la desconfirmación y la distancia afectiva; impidiendo el flujo del diálogo sobre las emociones vivenciadas.

El integrante se convierte en el centro de los debates y conflictos por su identidad; algunas veces los familiares atribuyen el valor de la experiencia como una reafirmación de los lazos familiares, aumentando la confianza, el acompañamiento y la incorporación.

La apertura⁸ se realiza de cuatro maneras diferentes⁹:

1.- Se abre gradualmente a un familiar a la vez, generalmente acercándose a los que cuentan con un mejor vínculo o cuentan con más autoridad, casi siempre es con las madres.

2.- Es abierto a una persona en la familia a la que se encuentra más vinculado y posteriormente se abre a todos los demás integrantes en un corto tiempo entre uno y otro.

3.- Otra de las formas es cuando se informa a la familia en general y posteriormente se generen conversaciones individuales, por ejemplo a los hermanos y después se dedica tiempo uno por uno.

4.- Por último otra manera es que se dice a un pariente significativo y tras un lapso se informa de manera pública al resto de la familia.

⁸ Para los especialistas o grupos que ayudan a que las personas salgan del clóset creando guías de apoyo, la salida representa más que un evento un viaje en la vida (Human Rights Campaign Foundation, 2008), se ha convertido en un hecho tan trascendental a nivel individual y social, cada año el 11 de octubre se conmemora el día internacional de la salida del clóset.

⁹ Basado en los descubrimientos de Lilia Monroy.

Estas son las formas generales como se da la apertura y es parte del proceso individual, no obstante en este punto crucial inicia el proceso de duelo por parte de los familiares que por primera vez de manera abierta les es informado el sentir real con referencia a la sexualidad, así inicia el proceso individual y familiar. La razón de conocer los aspectos relacionales del género y elección sexual de objeto permiten al tanatólogo tener una mayor cantidad de información sobre los procesos psicológicos y sociales que influyen en la formación de identidad.

IV-4 DUELO

IV-4.1 Aspectos generales del Duelo:

“El duelo es atemporal, tiene ayer, hoy y mañana, se recuerda y se vive sin importar el tiempo”

Robles Zavala

El imaginario social mexicano ha construido una frase que dice que “el tiempo cura las heridas”, esta frase es considerada totalmente cierta por una gran cantidad de personas; sin embargo, la parte que le falta a esta frase es “el tiempo cura las heridas sólo si son superficiales”.

Desde el aspecto biológico existen heridas que requieren un menor tipo de cuidado y que con el tiempo se sanan de manera automática, como puede ser cuando una astilla se entierra en el dedo generando cierta cantidad de dolor y daño físico, que después de que es extraída inicia su automática sanación; sin embargo, el duelo no es superficial, por lo que el tiempo no ayuda en nada e incluso muchas veces lo complica más.

La psique está construida de una forma en que el tiempo no existe puesto que el inconsciente es atemporal, y la mayoría de las emociones, significaciones y vivencias se encuentran almacenadas en el inconsciente, por ello cuando existe algún evento exterior que enlaza, el recuerdo es vivido como la primera vez; este efecto funciona ante cualquier circunstancia ya sea de carácter positivo o negativo, por lo que el duelo que no es trabajado con o sin ayuda profesional puede con el tiempo, mantenerse en la misma etapa, interrumpiendo la elaboración para llegar a la aceptación, por eso desde la perspectiva tanatológica no es el tiempo el que cura las heridas sino el trabajo personal de elaboración que se realiza durante el proceso.

El duelo es una de las consecuencias “normales” y necesarias ante una pérdida, es un proceso de adaptación emocional y psíquica que pasa por varias etapas finalizando en la aceptación de la pérdida. Generalmente se piensa que la pérdida sólo se refiere al hecho físico del deceso de una persona. La razón de esta creencia general es que en un inicio la Dra. Kübler-Ross inició a investigar el proceso de morir de miles de

personas en todo el mundo, y su descubrimiento dio paso a lo que hoy conocemos como proceso de Duelo instaurando las etapas que lo constituyen. Gracias a las actuales investigaciones es reconocido que existen diferentes tipos de pérdidas que no están directamente relacionadas a un fallecimiento.

El proceso de duelo permite la elaboración de la pérdida para la reacomodación de las actividades y roles que tenía antes de que se suscitara.

La respuesta esperada por parte de los seres humanos es evitar lo más posible el dolor que generan las pérdidas, por lo que vivimos una cultura de “desecho y reemplazo” (Tovar Zambrano, 2011. Pág. 13) o como menciona Guinsberg¹⁰ las relaciones actuales carecen de lazos, son desechables de usa y tira, sirven para quitar el dolor o pasar el tiempo, generando en las personas mayor dificultad para relacionarse y al mismo tiempo vínculos poco profundos.

¹⁰ Palabras rescatadas de su insistencia constante durante las de licenciatura de los que fui su alumna.

IV-4.2 El duelo silente

Las pérdidas que no son reconocidas por la sociedad son consideradas propiciadoras de un duelo silente. La razón es que para los familiares, especialmente los padres, que han creado gran cantidad de expectativas desde el momento del nacimiento y durante la vida de los hijos, que en el momento en que no se ven satisfechas son vividas como una pérdida.

Un ejemplo de ello es que los padres generan las expectativas de un matrimonio y la procreación de sus nietos, en el momento en que los padres conocen que su hijo/a es LGB se ven a su parecer truncados los sueños. En sesión una vez un paciente me platicaba que su madre cuando supo que era homosexual repetía una y otra vez, “nunca tendré nietos” a lo que él respondía “mamá, pero mi hermano puede tener hijos”, a lo que una vez más mencionaba ¡no, nunca tendré nietos!”; para la madre el hecho de que el hijo se declarará homosexual representaba una pérdida y un cambio en todo lo que ella había construido alrededor de la imagen e ideales sobre su hijo, ella inminentemente se encontraba ante una situación inesperada. Esta es una de las características

principales ante un duelo silente, la situación de un cambio inesperado, el sufrimiento de un nieto que aún no existe y que probablemente nunca llegaría¹¹.

IV-4.3 Proceso de Duelo

No es la lluvia lo que ha empapado la tierra. Son las lágrimas de todos los que pasaron antes por este camino mientras iban llorando una pérdida.

También las mías creo... pronto mojarán el sendero.

J. Bucay

El duelo es un proceso que duele, un desastre personal provocado por el dolor, ante una pérdida significativa o ante la posibilidad de una pérdida. El duelo es una pérdida psicológica traumática, que a semejanza de una quemadura en la piel, arde, duele y con el paso del tiempo deja una huella o cicatriz que siempre nos lo recordará.

¹¹ Existen algunas personas que han encontrado la forma de concebir hijos entre parejas homosexuales, ya sea por préstamo de vientres o por adopción ilegal.

El duelo es una reacción adaptativa ante un cambio repentino que le permite a la persona reconstruirse, es natural, es un proceso único, irreplicable, dinámico que cambia a cada persona, a las familias y sociedades. El duelo en la diversidad gira alrededor del hijo, su apertura es “una catástrofe emocional y psicológica, donde hay bloqueo, parálisis, incredulidad, confusión. Las personas que lo viven no se reconocen a sí mismas” (Robles Zavala, 2009. Pág. 127).

Es un duelo inesperado, porque la noticia llega como un “balde de agua fría” a quienes la reciben, que anteriormente no tenían ni idea de lo que estaba sucediendo con su familiar, esto representa una mayor dificultad de elaboración, porque la noticia es difícil de asimilar.

La noticia muchas veces deviene traumática. Desde la perspectiva psicoanalítica la concepción de trauma (La Planché & Pontalis, pág. 449) se refiere al acontecimiento en la vida del sujeto que se caracteriza por una gran intensidad emocional, desbordante, en la que el sujeto es incapaz de responder ante él.

La situación vivida de manera traumática desencadena un duelo inesperado en la persona que recibe la noticia, en algunos casos desencadenando en una elaboración complicada y con una duración mayor de la esperada, no sólo porque surgió de manera dolorosa sino por que la manera de asumirlo y aceptarlo es menor (Robles Zavala, 2009. Pág. 128).

Algunos autores como Isabel Fonegra (en Tovar Zambrano, 2011), proponen que la primera etapa en el proceso de duelo es el shock inicial, ante la imposibilidad de asimilar la noticia existe una incapacidad de actuar o qué hacer. “En un primer momento se produce la conmoción que continuará durante días, alternándose con una sensación de irrealidad”. En la memoria se repite una y otra vez el momento en que les fue dada la noticia¹². El shock emocional es consecuencia de la súbita noticia que lleva a la persona que la recibe a un estado de confusión con “anulación psíquica” es decir que no se piensa ni coordina, generando un bloqueo de la información recibida hasta en un 40% (Robles Zavala, 2009. Pág. 52).

¹² www.familiasporladiversidad.com

Primera fase: Negación.

La negación es un intento de autoprotección contra el dolor, es como una fuga, un intento de huida de lo doloroso, no resuelve la pérdida, sólo la posterga (Bucay, 2011, pág. 66). Es el rechazo a la percepción de un hecho que se impone en el mundo exterior (La Planche & Pontalis, pág. 233). Para Elisabeth Kübler-Ross es manifestado por las palabras “no puede ser”, “esto no es real”, etc. (Tovar Zambrano, 2011, pág. 15).

Cualquier forma como sea expresado, evita reconocer que verdaderamente está sucediendo y que su hijo ha manifestado abiertamente tener otra forma de pensar y vivir diferente de lo que habían construido en torno a él.

La negación parcial es habitual en los dolientes, no sólo al inicio de la noticia sino también en momentos posteriores, para Kübler-Ross es una manera sana de enfocar la situación incómoda y dolorosa en la que tienen que enfrentarse durante bastante tiempo los dolientes, la negación es el amortiguador psíquico que funciona después de recibir una noticia inesperada e impresionante, de esta manera da tiempo a la persona para recobrase y movilizar nuevas defensas menos

radicales, generalmente la negación es provisional y se sustituye por una aceptación parcial, es una necesidad de la mayoría de las personas (Kübler-Ross, 1972, pp. 60-63).

Segunda fase: Ira.

Cuando la negación no puede ser sostenida o se reconoce la realidad, es probable que las emociones que surjan estén cargadas de manifestaciones de enojo, coraje, reclamos. Esta fase es difícil de afrontar para la familia, puesto que la ira se dirige hacia todas direcciones proyectándolo a todos los que rodean (Kübler-Ross, 1972, pág. 74).

La rabia o ira es una emoción que se despierta por una gran cantidad de razones, desde la envidia ante las vivencias de los demás hasta el enojo por quien ha provocado el cambio. En el caso del duelo en la diversidad sexual, la rabia puede desencadenarse ante los recuerdos previos a la noticia, bajo la idealización de que todo se encontraba mejor anteriormente, lo cual se ve en los actos agresivos contra las personas significativas con las que se tiene mayor contacto. También las expresiones pueden encausarse contra el

integrante de la familia que abre su identidad y posteriormente puede generalizarse a todos los que sean considerados como cómplices de la situación; es decir, personas que culpabilizan de influir en su orientación sexual.

Es una de las etapas que representan el mayor riesgo puesto que pueden existir conatos de agresividad hacia sí mismo o hacia otras personas, por medio de violencia física, uso de fármacos, tendencias delictivas o riñas callejeras; intentos o actos suicidas y cualquier tipo de manifestación que se encuentre vinculada con la violencia en general.

Tercera Fase: Pacto.

Esta etapa se caracteriza en que la persona después de haber negado la realidad y de sentir mucho enojo decide hacer pactos con la esperanza de que las cosas regresen como antes a cambio de algo. El pacto es una especie de acuerdo emocional y psicológico en donde a cambio de algo se revierte la pérdida sucedida. En términos mexicanos el pacto es la “manda” que se hace con la Virgen de Guadalupe, a San Judas Tadeo, a La Santa Muerte o a Dios, independientemente de las

creencias religiosas el imaginario social mexicano propone que cuando se hace un trato divino y espiritual con el representante que más guste o se sienta mejor identificado pueden revertirse las situaciones como una especie de compensación divina por los actos que compromete hacer. Un ejemplo sería que uno de los progenitores pida a Dios que le quite al hijo/a la idea de ser gay con el compromiso de que si cumple con ello, asistirá todos los domingos a misa con toda la familia.

Esta fase sirve para que la persona inicie a relacionarse con la idea del cambio o pérdida surgida, de esta manera inconscientemente se empieza a preparar ante el probable rechazo divino.

Cuarta fase: Depresión.

Después de que el tiempo de caducidad del trato, pacto o manda terminó se encuentra una gran dificultad para seguir negando la realidad o hacer más pactos, la pérdida inicia a tomar más espacio. Es un periodo de tristeza ante el cambio y la cantidad de pérdidas que se relacionan a éste, los nietos que no tienen, la boda que no festejaron, los bautizos, la vejez en compañía de una familia grande llena de pequeñitos, todas estas pérdidas

se inician a visualizar durante este periodo, es una reacción ante ellas.

Se manifiesta una disminución considerable energética, existe la falta de voluntad, ausencia de iniciativa o mejor entendida como la falta de interés en las cosas, el trabajo y las actividades; afectivamente se presenta como tristeza, vacío existencial, sensación de soledad. Se crean ideas pesimistas, inseguridad y temores, durante el periodo de depresión el sujeto puede deformar sus experiencias, malinterpretar acontecimientos, exagerar, generalizar y hacer predicciones del futuro negativas, para Freud, en la depresión, el ánimo es profundamente doloroso, existe una cesación de interés por el mundo exterior, cancelación en la capacidad de amar e inhibición de todas las funciones psíquicas.

Existen reacciones físicas como dificultad para dormir, cambio de apetito, quejas somáticas y enfermedades. Dentro de las reacciones emocionales se encuentran recordar constantemente los hechos pasados, llorar y entre las espirituales está el cuestionamiento de la fe, búsqueda de nuevos referentes religiosos (Bucay, 2011, págs. 74-78), búsqueda mágicas de contacto con el

pasado, las cuales son muy comunes en la sociedad mexicana cuyo pensamiento mágico es sumamente fuerte.

Quinta Fase: Aceptación.

“Lo ideal de todo duelo es llegar con el mínimo dolor y menor tiempo posible a la etapa de la aceptación”.

Robles Zavala

La aceptación no llega de manera instantánea como una idea, es un sentir y un cambio paradigmático y vivencial, de las vivencias y las ideologías que surgen poco a poco. La aceptación se da cuando la persona se ha permitido reconstruir su vida después de un gran cambio, superando las pérdidas y dándoles significados diferentes a lo que antes conocía, es darle una resignificación a cada cosa relacionada con los objetos, las experiencias y los sujetos haciendo que cada uno de ellos trascienda.

La aceptación es dinámica y evolutiva mientras la resignación es pasiva y estanca el avance.

La resignificación, es el camino que se construye para llegar a la aceptación y requiere cambiar un antiguo significado que se encontraba enlazado a una imagen en uno nuevo, por eso la frase de una hija que sale del “clóset” ejemplifica dicho cambio: “Soy diferente pero soy la misma” (Monroy, 2007). Esta aparente contradicción es lo que sucede en el proceso de apertura de la identidad sexual ante los padres puesto que la salida es una manifestación de los intereses emocionales, eróticos y relacionales que previamente desconocían los progenitores. Aceptar quiere decir dejar de pelear con la realidad, que aún si no es como se quisiera, es lo que es, en este sentido para aceptar al hijo/a definitivamente debe existir una resignificación de todos los preceptos relacionados con la homosexualidad, lesbianismo y la bisexualidad.

Cuando no se genera el cambio en las significaciones los padres siguen viendo al hijo como sucio, enfermo y grotesco, probablemente habrán encontrado buenas cosas, “lo aceptará con ese defecto” pero no se da realmente la aceptación.

Por eso el camino de la aceptación es el desarrollo de nuevos estereotipos, roles, expectativas sociales,

preceptos e ideologías que constituyen a la nueva familia, la reconstruyen identitariamente para posteriormente tener una salida social, aceptando esa característica frente a la sociedad sin necesidad de ocultarse. La aceptación es activa, es un cambio de costumbres, actos, pensamientos y discursos en donde la inclusión de formas diferentes son permisibles; que permite una mejor vinculación entre los integrantes de la familia por medio del reconocimiento activo de las necesidades de todos y cada uno de ellos, ninguno por encima del otro.

IV-4.4 El duelo de los padres: Una pérdida sin reconocimiento.

Seguramente hay un rumbo, posiblemente y de muchas maneras, personal y único.

Posiblemente haya un rumbo, seguramente, y de muchas maneras el mismo para todos.

Hay un rumbo seguro y de alguna manera posible.

J. Bucay

Las pérdidas que inician a desencadenarse desde el momento de apertura son vastísimas, por eso es de suma importancia reconocer este duelo como de gran importancia en la realidad actual. La homosexualidad día a día ha tenido un espacio creciente en los medios de comunicación, en las esferas sociales y en las políticas actuales, es por ello que hoy más que nunca se han realizado grandes cambios desde las leyes que legislan las ciudades como los proyectos sociales de inclusión, actualmente existen instituciones gubernamentales y civiles que buscan la visibilización de los problemas que conllevan la falta de tolerancia y aceptación a la diversidad sexual, pero se ha olvidado de las esferas familiares que son afectadas

directamente por la identidad sexual diversa, en este contexto de desarrolla el duelo de los padres.

Los padres han generado durante la vida de los hijos una serie de expectativas, ideales y sueños que entremezclan las ideologías propias del lugar en donde han crecido, en una sociedad primordialmente cristiana la forma de construir estos ideales se basan generalmente en la esperanza de que en algún momento de su vida los hijos formarán su propia familia después de la unión con su pareja y la procreación de los propios hijos. En el momento en que se ejecuta la salida del clóset una de las pérdidas que se viven es precisamente que ante la homosexualidad del hijo/a se caen los proyectos de una boda en la iglesia en un gran salón de fiestas, el nacimiento de los nietos o todo lo relacionado con la familia. Los pensamientos relacionados con el hijo/a en pareja son pérdidas que los padres poco a poco irán enfrentando, hasta aceptar, de ser posible, el hecho de que su hijo tiene o tendrá una pareja del mismo sexo y que este tipo de relación no es diferente a la heterosexual.

El duelo de los padres se vive de manera individual por cada uno de los integrantes de la pareja, en el proceso

se involucran varios elementos que son importantes de analizar y trabajar durante las sesiones terapéuticas, entre ellas se encuentran el tipo de relación que existe entre conyugues para comprender la forma como se comunican, vinculan y resuelven conflictos; así como la relación de cada padre con el hijo/a para ver si esta no compromete la elaboración del duelo.

Aunque no de forma tan drástica como lo es el fallecimiento del hijo, los padres pueden vivir como en el duelo por despojo, la pérdida de una parte central de sí mismos y la destrucción de las perspectivas y esperanzas futuras. Tal y como lo describe Bucay (Pág.156) en el duelo ante la pérdida de un hijo los padres manifiestan diferencias en su forma de enfrentarlo: por ejemplo ella necesita hablar sobre la pérdida y vuelve a los detalles, mientras él se siente incómodo con el tema y prefiere no hablar. Ella prefiere mantener el lazo mientras él prefiere evitarlo; ella asiste a conferencias, grupos, y lee libros, mientras él se refugia en el trabajo, hobby o tareas de la casa.

Mantener la relación de pareja es todo un desafío y algunas veces sienten que han sido abandonados por la pareja y no son tenidos en cuenta, sienten que la

relación ha pasado a segundo plano y se encuentran inhibidos para opinar, actuar o proponer algo por el temor de molestar a la pareja, sentirse fuera del proceso de la pareja, necesidad de parecer fuertes frente al otro, impaciencia e irritabilidad hacia el otro.

La dificultad de la elaboración recae en que son más de un elemento que influye durante este cambio y por ello el proceso es todo un reto para los padres que en búsqueda de aceptar al hijo/a harán un recorrido personal sumamente largo lleno en ocasiones de momentos de oscuridad y en muchos otros de felicidad.

IV-4.6 Aspectos que dificultan la elaboración del duelo

Autobiografía de cinco capítulos:

1.- Bajo por la calle. Hay un enorme hoyo en la acera. Me caigo dentro, estoy perdida... impotente. No es culpa mía. Se tarda una eternidad en salir de allí.

2.- Bajo por la misma calle. Hay un enorme hoyo en la acera. Hago como que no lo veo. Vuelvo a caer adentro. No puedo creer que esté en el mismo lugar. Pero no es culpa mía. Todavía se tarda mucho tiempo en salir de allí.

3.- Bajo por la misma calle. Hay un enorme hoyo en la acera. Veo que está allí, igual caigo en él... es un hábito, tengo los ojos abiertos. Sé dónde estoy. Es culpa mía. Salgo inmediatamente de allí.

4.- Bajo por la misma calle. Hay un enorme hoyo en la acera. Paso por el lado.

5.- Bajo por otra calle.

Sogyal Rimpoché

El aspecto sorpresivo de la noticia y las pérdidas relacionadas al duelo en la diversidad sexual, así como las que se describen a continuación, dependen de la

historia de vida de cada integrante de la familia, del aprendizaje, cultura, religión, cómo ha vivido y resuelto pérdidas pasadas y duelos anteriores, si padece o ha padecido enfermedades que pueden aumentar durante su reacción del evento, como lo son la depresión, crisis de angustia, ansiedad, dependencias, el vínculo familiar que une a cada integrante (Robles Zavala, 2009. Pág. 128); ya que todos los elementos se obstaculizan durante el duelo.

Autocompasión.

La autocompasión es un sentimiento que produce un daño significativo en quien la vive, porque representa una incapacidad para avanzar en el duelo y procesarlo, es una posición pasiva ante la problemática. La autocompasión es un pensamiento vinculado con una emoción negativa que impide a la persona comprender que si no es parte de la solución es parte del problema, es cuando el sujeto considera que la noticia es muy negativa y lo pone en una posición de víctima, permitiéndole en algunos casos ser aceptado por la sociedad.

En los grupos de AA es conocido que para poder avanzar en el proceso de la aceptación de la enfermedad una de las reglas es comprender que siempre han actuado de manera autoconmiserante, que es la forma como hacen referencia a la autocompasión, de esta manera el enfermo comprende que ha tenido ganancias secundarias durante esta actuación y que le han permitido mantener su posición de víctima así como su conducta tóxica. De la misma forma la autocompasión es una forma de mantenerse pasiva ante la dificultad dañando la elaboración del duelo individual y el duelo de la familia.

Falta de reconocimiento social de la pérdida.

Las pérdidas sin reconocimiento social son aquellas experiencias en la vida que no son consideradas pérdidas por parte de la sociedad lo cual deriva en la falta de apoyo puesto que impide que las personas tengan espacios para hablar de sus problemas generando un gran vacío y sentimiento de soledad, porque las personas siempre necesitan el apoyo de un grupo o de apoyo en los momentos de dificultad. La falta de reconocimiento en los duelos provoca que quienes no lo viven desestimen el dolor o las emociones

con comentarios. Las personas viven su duelo de manera aislada, el sentimiento lleva muchas veces a una profunda desolación que puede derivar en daños irreparables posteriores, como el suicidio o las adicciones. Cuando los padres se encuentran frente a este tipo de duelo el apoyo es sumamente necesario, en su forma de escucha activa y apoyo incondicional.

Falta de apoyo

Como la homosexualidad es sumamente estigmatizada y la apertura de la identidad no es un duelo reconocido las personas encuentran una gran dificultad para hablar sobre el cambio y las pérdidas. El círculo cercano a los familiares pueden no percatarse de lo que está sucediendo a nivel emocional con los integrantes, pueden obviar una depresión, síntomas de ansiedad e incluso ideaciones suicidas.

La falta de apoyo puede ser por parte de otros familiares, amistades y/o instituciones; las razones son múltiples, desde la falta de conocimiento hasta la evasión, no obstante las consecuencias pueden terminar en el aislamiento total de las personas. La falta de apoyo no sólo se da a nivel de comunicación se

puede ver desde la constante desestimación de los actos, emociones, puntos de vista que causan una afectación en la autoestima de las personas. Desde el momento de desarrollo infantil hasta la muerte las personas buscan apoyo y confirmación de sus seres significativos que en el caso de no recibirlos dañan su autoimagen, la personalidad y sentimientos, por ello en el momento en que las personas entran a tratamiento tanatológico el sostén del terapeuta es básico para los pacientes.

Falta de ocasiones para hablar con alguien.

Otro elemento que influye es la falta de oportunidades para manifestar libremente los sentimientos, pensamientos y emociones generados ante la pérdida.

Cuando se manifiesta la emoción y la persona se encuentra con alguien más es probable que intenten escuchar y apoyar sirviendo de contenedor ante la crisis aún si algunas prefieren expresarse en privacidad, la ayuda de las personas cercanas es vital para tener un ambiente confortable exterior e interiormente (Tovar Zambrano, 2011. pág. 64).

El duelo silente particularmente inicia ya sea con una ausencia, presencia o cambio importante, pero lo que lo hace diferente es que es prácticamente imposible hacerlo ver a los demás, para evitar la presión y los comentarios incómodos sociales, aún si la persona reconoce que está pasando por un duelo le es difícil manifestarlo abiertamente, la característica principal es que se vive de manera discreta (Tovar Zambrano, 2011. pág. 78). Los sentimientos que surgen son contradictorios e intensos, cuya forma de evitar que alguien lo note es haciendo parecer que todo se encuentra bien, puede ser que socialmente nada cambie puesto que las demostraciones y comportamientos no se transforman, no obstante por dentro las personas tienden a sentirse confundidas, desesperadas y solas.

Aislamiento.

Las redes de apoyo a veces son alejadas por los dolientes quienes no desean hablar de la problemática e inician un proceso de aislamiento elegido principalmente por la familia o los padres, las razones de dicho aislamiento son variables.

Por ejemplo en diferentes tipos de duelo como: el duelo en la diversidad sexual, por secuestro, muerte de mascota, muerte de amante, por encarcelamiento, etc; las personas apenadas por la naturaleza del duelo inician su aislamiento para evitar explicaciones, críticas o revivir la situación dolorosa. Ya sea por miedo o vergüenza las personas dejan de acudir a reuniones, cambian de trabajo, escuela o espacios de entretenimiento para evitar encontrarse con personas que puedan tener conocimiento de la situación que están viviendo. “Cuando un individuo se aísla es porque los lazos que los unen con otros seres se han aflojado o roto y será porque sus puntos de contacto con la sociedad no son lo suficientemente soldados, y esta falta de soldadura produce vacíos en la conciencia, haciéndolos extraños a la conciencia de otros individuos, lo que lleva a la relajación del tejido social” (Robles Zavala, 2009. Pág. 26)

Complot del silencio.

Por temor a que la familia se desintegre ante la noticia, cada uno de los integrantes decide de manera

inconsciente¹³ o en algunos casos de manera consciente, que no se debe mencionar el tema, generando una disminución en la capacidad de hablar sobre las experiencias y vivencias que trae la homosexualidad y la bisexualidad en la vida familiar construyendo formas de evasión y mediación del conflicto por medio del silencio, la desconfirmación y la distancia afectiva (Monroy,2007, pág. 8). Ante el silencio sobre la situación que aqueja a la familia las consecuencias emocionales que esto porta también son silenciados, haciendo que los integrantes se sientan solos y sin apoyo.

El complot del silencio es bien conocido en el trabajo tanatológico, sus razones son variadas y muchas veces justificadas dentro del grupo familiar; en algunas ocasiones es concebido como un acto de amor para evitar el sufrimiento de algún integrante de la familia. La labor tanatológica no es de romper el complot por medio de una intervención ajena a la dinámica familiar; sino hacer del conocimiento de los integrantes que la falta de comunicación entre ellos puede fracturar la vinculación

¹³ Por medio de lo que Kaës denomina ensamblaje inconsciente (Spivacow, 2011).

entre ellos y el flujo de las emociones que se están sintiendo teniendo como efecto un bloqueo o detenimiento en el trabajo terapéutico familiar y personal.

Falta de privacidad.

Una de las dificultades principales en las dinámicas familiares son la falta de privacidad. Algunos pacientes llegan a mencionar la molestia e incomodación que causa para ellos que en el momento de abrir su homosexualidad ante los demás es común vivenciar una invasión a su privacidad. Este fenómeno es lo contrario al complot del silencio, en este caso las personas buscan obtener una gran cantidad de información personal entrometiéndose en la intimidad y en cosas que pueden causar algún tipo de pudor. La falta de privacidad puede provocar aislamiento o respuestas agresivas hacia algún integrante de la familia, bloqueando el flujo de información y comunicación entre ellos.

Esto sucede muy comunmente con los padres de hijo adolescentes que por miedo al despertar sexual de los hijos pueden invadir su vida personal, limitando los

espacios de privacidad e intimidad. Actualmente una de las intimidades que los jóvenes guardan con gran recelo son sus espacios virtuales sociales como lo son Facebook y Twitter en las que pueden mantener comunicación abierta con sus amistades manifestando sus emociones, pensamientos y vivencias; las cuales son a veces controladas por los padres quienes tienen acceso abierto a ello, esto hace sentirles una falta de control en sus vidas y privacidad.¹⁴

Cómo fue hecha la apertura.

La elaboración del duelo depende en gran parte de la forma como la noticia fue mencionada a todos y cada uno de los integrantes de la familia, a pesar de que existen formas generales como se dan las aperturas¹⁵ en tanatología se pone especial interés en la manera en que se dio la situación del cambio o la pérdida. Cuando una noticia es de gran impacto, la información es difícil de asimilar porque está acompañada de lenguaje verbal y corporal que generan emociones contradictorias y sumamente intensas. Si bien cada familia tiene su

¹⁴ La posición con respecto a este tema es bastante complejo, sin embargo la razón de mencionarlo es con el objetivo de ejemplificar las dinámicas familiares con respecto a la privacidad de las personas.

¹⁵ Ver capítulo referido a la apertura o salida del clóset.

código de comunicación este aspecto puede afectar a todo el conjunto familiar, por eso la noticia en el momento en que es dada es sumamente trascendental para el inicio del proceso. Conocer las circunstancias en que se dio la noticia permite prever si son predictores de duelo complicado.

El tanatólogo deberá tener especial escucha en este aspecto para recordar las características del mensaje y los elementos relacionados con las reacciones del paciente ante ésta desde el inicio, porque posteriormente pueden ser de gran ayuda para el trabajo terapéutico.

Rigidez en creencias

La noticia genera una gran cantidad de preguntas y crea un gran conflicto con referencia a los estereotipos y creencias personales y familiares.

Las creencias pueden ser de todo tipo desde las que se encuentran basadas en la religión hasta las ideologías populares que se encuentran en el imaginario social de la localidad, así como en los usos y costumbres de una región en específico. Independientemente de la raíz de las opiniones que cada persona ha formado con

relación a la diversidad sexual, si son rígidas difícilmente se abren al diálogo y tienen problemas para cambiar sus paradigmas por lo que hablar de estos temas puede causar conflictos intrafamiliares y una gran imposibilidad para aceptar a su familiar. La rigidez no sólo se manifiesta en los preceptos sino también en las condiciones y reglas en familia, en las que pueden evitar de manera enérgica que el hijo asista a la casa con su pareja o realice ciertas actividades. Las normas y roles pueden tener características sumamente rígidas que evitan el cambio y la reconstrucción familiar ante las situaciones críticas.

Edad del hijo/a

Si bien la apertura es un hecho traumático para los padres a cualquier edad, ésta puede representar una gran dificultad de asimilación para ellos es considerablemente menor. Actualmente se han realizado aperturas a muy joven edad; como lo es en el caso de los pre-adolescentes y los adolescentes. Mientras más joven sea el hijo mayores dificultades encontrará en la aceptación de los padres puesto que aún son dependientes económicos de estos, y la edad puede ser considerada como falta de madurez o

confusión. En el caso de los adolescentes la fijación de la orientación sexual no ha sido realizada y se encuentran en búsqueda de su identidad.

Es también muy común escuchar entre psicoterapeutas que no es importante tomar esta noticia en serio puesto que la edad del menor aparentemente demuestra su incapacidad para conocer su deseo sexual, sin embargo en algunos estudios se ha reconocido que gran cantidad de homosexuales y bisexuales sabían desde temprana edad de sus intereses hacía personas del mismo sexo y que por ello iniciaron su proceso de formación de identidad desde esa edad hasta la adultez. No tomar en serio esta noticia desestimándola frente a los padres puede hacer que el infante pierda confianza en sí mismo y se sienta solo. El tanatólogo debe reconocer que está en una edad de confusión en su identidad y rol pero debe apoyar a que la familia en conjunto reconozca que existe una gran posibilidad de que la persona asuma posteriormente su homosexualidad definitivamente; de esta manera no se crearán falsas esperanzas en los padres ni se lastimará el autoestima y la confianza del hijo.

La edad de los padres.

Así como la edad de los hijos puede ser una dificultad para la elaboración del duelo, la edad de los padres influyen en la dinámica familiar e individual. Las investigaciones han permitido reconocer que uno de los aspectos que dificultan la aceptación del hijo gay, lesbiana o bisexual tiene correspondencia con la edad de los padres, mientras más grandes resultan les es más difícil concebir la idea, puesto que sus creencias están más acentuadas, posiblemente se relaciona con el hecho de que en la actualidad los avances sociales y el empoderamiento social ha generado un cambio de paradigmas y formas de vida, mientras que en su juventud este tipo de cosas se mantenía veladas y ocultas. No obstante, no es obligado que una persona de mayor edad no pueda entender la nueva realidad y que los más jóvenes se encuentren totalmente abiertos, como siempre los casos son particulares y deben trabajarse de manera independiente *sin fórmulas*.

Pensar que es una forma de chantaje o rebeldía.

Los padres pueden disminuir las problemáticas considerándolas una forma de rebeldía, chantaje o

capricho, el riesgo de este pensamiento es que se generen expectativas falsas de que el hijo/a cambiará cuando le pasé esta etapa, todo regresará como antes, o que necesitan ser reprimidos ante tal actitud. Esta puede ser parte de la etapa de negación que formula varias hipótesis que desestima el problema que se encuentra frente a ellos.

Algunos adolescentes han hecho aperturas como formas de molestar a los padres, es sumamente delicada la situación porque los familiares encuentran dificultad para enfrentar la situación puesto que la rebeldía generalmente está acompañada de otros actos con el objetivo de molestar o afectar a sus padres. Un ejemplo es un caso de una chica de 12 años que se abrió en “*Facebook*” y con sus padres diciendo que era bisexual y que tenía una pareja con la que ya mantenía contacto sexual. En sesión posteriormente ella mencionó que en realidad tenía novia y era lesbiana y que aún no tenía contacto sexual, conforme profundizó ella aceptó que sólo quería lastimar a sus padres ante la venida de un nuevo bebé a casa lo cual la tenía bastante enojada. Sus acciones estaban acompañadas de otras formas de rebeldía como escapadas de la

escuela durante horarios de clase. A pesar de que existía un verdadero deseo de molestar a los padres en el fondo la paciente sentía una verdadera atracción por personas del mismo sexo, por lo que la información que les había dado a sus padres no era del todo falsa, por esta razón es importante que los padres reconozcan que puede existir la posibilidad de que su hijo esté diciendo la verdad.

Decisiones extremas.

A veces los hijos pueden tener miedo de abrirse puesto que piensan que los padres los rechazarán y los alejarán del núcleo familiar, si bien en algunas ocasiones esto sucede, uno de los grandes impedimentos para la reorganización familiar y la elaboración del duelo es aferrarse al pasado como si nada sucedió, generando una serie de amenazas y tratando de forzar que el hijo niegue su preferencia sexual, en este sentido el peligro mayor se encuentra en la ruptura de lazos familiares, ya sea con los hijos o inclusive entre el matrimonio. Las decisiones extremas o los comportamientos extremos pueden venir desde cualquier integrante, hasta el propio hijo quien interponga a los padres su aceptación inmediata o la

separación definitiva, sin importar de parte de quién viene la conducta extrema es un potencial impedimento para la elaboración del duelo.

Actitudes nocivas.

Constantemente las personas que se encuentran cercanas tienden a dar consejos sobre la forma de actuar con respecto a la noticia. Las recomendaciones pueden generar un mayor caos o conflictos. Por ejemplo pueden iniciar cambios de domicilio para evitar las “malas amistades” o que se alejen de la pareja, cambios de las escuelas o espacios de esparcimiento, cambio en las reglas de la familia haciéndolas más estrictas y rígidas, una invasión a la intimidad del hijo para evitar que salga con personas del mismo sexo. Así como la familia puede aislarse ante la noticia, una de las acciones puede ser de exponer a los hijos ante los familiares y amigos de manera burlona o agresiva.

Un ejemplo de ello es el de una madre que llevó a un pacientito de apenas 7 años a sesión a quien desde la perspectiva de la madre y los tíos era gay, durante la primera entrevista la madre describió cómo los familiares agredían constantemente al niño por medio

de burlas, exponiéndolo con otras personas por lo que ella había supuesto. Este tipo de actitudes hacen que la persona tenga una autoestima lastimada y la exposición a este tipo de violencia más que ayudar a una buena vinculación y procesamiento, lo único que resulta es que la persona sea afectada en su identidad, rompiendo los lazos familiares, la confianza entre ellos y causando un vacío en la seguridad del hijo dentro del núcleo familiar.

Trasladar los conflictos a la dinámica de pareja.

Cuando en la familia explota algún conflicto, las formas de responder dependerá de experiencias previas, sin embargo un error en el que puede caer la pareja es trasladar el conflicto con los hijos a la relación de pareja, que puede terminar en la disolución del lazo conyugal o en la convivencia. Por ello es considerablemente importante que la pareja pueda seguir realizando sus actividades que corresponden a este lazo, sin interferir en la dinámica de todo el grupo familiar; por ejemplo, cuando la pareja tiene un hábito en común de pasar cierto tiempo juntos es imprescindible no cambiar completamente la forma como llevaban su relación previo a la apertura. La

pareja no debe olvidar en ningún momento de su ciclo vital familiar que ambos son importantes igual que los hijos y que por ello deben permitirse un tiempo para nutrir la relación continuamente.

Adicciones

Otra de las actitudes nocivas que es realizada con frecuencia ante una situación de duelo es el uso de drogas como un recurso para evadir la problemática que se presenta, es considerado que en la mayoría de las veces los hombres hacen un mayor uso de drogas o alcohol como una forma de dormir las emociones y negar la realidad, llevándolos a un lugar en su mente. Las adicciones representan un problema de suma importancia desde el punto de vista de salud mental y física que en caso de ser reconocida debe ser tratada de manera oportuna, la detección oportuna permite que el tratamiento tenga una mayor efectividad y que los lazos familiares sufran menores daños.

Agresividad y violencia

La agresividad es una de las formas como de manera impositiva, impulsiva y poco asertiva se busca terminar de manera inmediata la problemática, imponiendo la

fuerza. Las familias en donde existe un antecedente de violencia de cualquier tipo es muy probable que se repita en momentos de crisis.

Los eventos de violencia pueden fragmentar emociones y vínculos entre los integrantes de la familia, interfiriendo la comunicación y cerrándose más, provocando el retraimiento de las personas por miedo a que se vuelva a presentar la crisis violenta. La agresividad y violencia se puede generar en el momento en que alguno de los integrantes pase por la etapa de ira, pero también puede ser consecuencia de los defectos de carácter de una persona.

Miedo a la discriminación.

Algunas veces en sesión se escucha que los hijos tienen miedo a abrirse con sus padres por miedo al rechazo, puesto que anteriormente en variadas ocasiones habían generado discursos homofóbicos, lesbofóbicos o bifóbicos provocando en el familiar ansiedad ante la forma como los familiares responderán ante la noticia; si el miedo es superado y la persona se abre, inician los miedos de los familiares que prevén que la sociedad puede hacerlos a un lado y

discriminarlos; ya sea con seudónimos o apodos que los cataloguen como la “mamá del gay” o de la “loca”, estos miedos son reales, puesto que la sociedad mexicana actual es sumamente sexista y homófoba.

El impedimento para la elaboración del duelo es que las esferas sociales alrededor de los padres pueden ejercer de manera violenta su discriminación. En este sentido la necesidad de la reconstrucción identitaria de la familia es crucial para generar las bases que les permitan posteriormente abrirse con la sociedad como familia con un integrante en la diversidad sexual para tener una aceptación plena.

Pensar que el único problema en la familia es la identidad sexual del hijo/a.

En este caso el centro del debate, los discursos y los conflictos son la identidad sexual del hijo /a dejando de lado que la familia puede tener otras problemáticas que desean ocultar. El riesgo es que para evitar que la familia encuentre nuevos “chivos expiatorios” o se vean obligados a reconocer otras problemáticas, pueden caer en el congelamiento de la situación familiar y evitar su avance para mantener en el centro de la atención sólo

un conflicto, generando en la persona que se abrió, sentimientos de culpa por la disfuncionalidad de la familia.

Buscar culpables.

El tema de la diversidad sexual es tabú, se encuentra cargado de una gran serie de preceptos ideológicos y religiosos que están cargados de culpa y odio hacia lo diferente. En este aspecto las familias pueden buscar un integrante que sea culpado de la preferencia sexual para desculpabilizar a quien se abrió y así tener una oportunidad de aceptarlo, ya sea que se busque dentro de la familia o en las amistades.

La divulgación de las teorías psicológicas relacionadas con la diversidad sexual tienden a ser malinterpretadas ante la falta de consejería psicológica, y por falta de entendimiento de los tópicos, generando en las familias confusión, considerando que la persona eligió ser gay, lesbiana o bisexual, o que fue la culpa de alguien que le permitió hacer cosas de mujeres o de hombres, en este sentido la culpa es una excusa para no enfrentarse a la realidad de las responsabilidades personales correspondientes a la situación que se enfrenta. Caer

en culpabilizar a los demás o a sí mismo puede generar roce o rompimiento de los lazos familiares.

Pensar que es una enfermedad que se puede curar.

Este es uno de los más grandes impedimentos con los que se encuentra una familia en proceso de duelo ante la diversidad sexual que considera que la homosexualidad es una enfermedad que se puede quitar y que para eso deben asistir a terapia psiquiátrica o psicológica, a menudo me he encontrado con casos en que los padres llegan a terapia no con el objetivo de aceptar a su hijo tal y como es, sino con la esperanza de que llegando a sesión se logre quitar su homosexualidad. Permitir que las familias tengan esta idea impide el progreso para llegar a la resignificación de la homosexualidad y por lo tanto, la aceptación. En este sentido es necesario que el equipo de apoyo tenga claro que el trabajo terapéutico no tiene como función eliminar esa idea o esas ganas.

Integración de otros familiares a la dinámica.

Algunas veces la noticia se va diseminando de manera rápida y sin el consentimiento del pariente LGB, sumando un mayor número de personas a la dinámica.

Mientras más personas externas a la relación familiar se encuentren integradas mayor será la dificultad de comunicación y de crear una ideología en común con respecto al tema. Incluso si las personas que son añadidas tienen buenas intenciones pueden ejercer juicios de valor y comentarios que afecten a alguno de los integrantes creando conflictos que se sumen a la dinámica construyendo una vez más problemas que no le atañen a la situación que se vive en el momento.

Esto no significa que las personas deban mantener oculta la situación ante los demás familiares o amigos; no obstante, es conveniente que la dinámica familiar se mantenga estructurada por quienes la componen, evitando que otras personas se encuentren en charlas muy personales y privadas, puesto que la comunicación puede ser forzada u omitida para evitar que alguien más conozca los verdaderos pensamientos y emociones.

Sentirse traicionado o poco importante porque la apertura no fue anteriormente.

Cuando las personas inician a adentrarse en la vida íntima del hijo llegan a descubrir que en algunos casos llevaban varios años ocultando su preferencia sexual,

por lo que una de las reacciones puede ser preguntar porqué no lo había hecho antes, si existía poca confianza o muchas otras dudas que surgen durante el periodo de la apertura.

Una de las cosas que los padres deben saber es que el proceso de construcción de identidad en la diversidad sexual, tampoco fue fácil y que la persona pasó por varios momentos que lo llevaron ocultar o evitar hablar de ello, generalmente la salida del “clóset” se da con las amistades cercanas que representa el primer paso para llegar al momento culmine en la apertura familiar. Los hijos puede ser que se hubiesen abierto previamente con las amistades, no obstante la familia es sumamente trascendental y por eso muchas veces toma más tiempo abrirse por los miedos involucrados.

Pensar que su hijo/a cambió.

Este es una de las piezas clave para la aceptación de la re-configuración familiar, en este sentido la creencia es que la persona no es quien se creía puesto que mintió sobre su preferencia durante mucho tiempo y que eso lo hace diferente. La forma como las personas se vinculan sexualmente no determina su personalidad o

comportamientos, y mucho menos los cambia; en primer lugar deben de pensar que la persona que tienen enfrente no cambió de un momento al otro, que la configuración de su identidad sexual se dio durante un tiempo que desconocen y que la persona con la que han convivido durante todo ese tiempo es la misma. Si bien la identidad sexual les permite autodenominarse bajo una categoría, está no lo es todo, por que en tal caso la heterosexualidad también determinaría quién y cómo son las personas.

Emociones descontroladas

Las emociones que surgen durante el duelo son confusas, ambivalentes y exacerbadas en este caso la ira, el miedo, la ansiedad, angustia, sensación de culpa, depresión, entre muchas otras se van manifestando durante todo el proceso de manera distinta; la falta de elaboración y facilitación de estas emociones pueden provocar que el doliente se estanque en alguna etapa o refuerce sus mecanismos de defensa. Las emociones descontroladas pueden tener repercusiones físicas, psíquicas y emocionales; desde ataques de pánico, depresiones, ataques de ansiedad, magnificación de los

síntomas de enfermedades biológicas, estrés entre muchas otras.

Racionalización fatalista.

La angustia que es producida ante la apertura conduce a lastimar la autoestima del hijo/a por medio de las formulaciones: “Mi hijo, mi hija es así, qué se le va a hacer, él o ella no lo ha elegido”¹⁶. Se ve la situación de manera resignada, manteniendo la relación de manera superficial. En este caso una de las ideas que pueden involucrarse con la racionalización fatalista es la ideación suicida por parte de algún integrante de la familia. Cuando la persona inicia a presentar sintomatología de depresión crónica, la ideación suicida puede empezar a surgir, colocando la dinámica personal y familiar en un mayor riesgo puesto que los demás integrantes pueden verlo como una forma de manipulación, poniendo en riesgo la integridad de la persona.

¹⁶ www.familiasporladiversidad.com

V S.O.S MANUAL DEL TANATÓLOGO.

Esta guía tiene como objetivo crear un camino de ayuda para facilitar la elaboración de duelo en el momento en que una persona acude al consultorio a consecuencia de la apertura (salida del “clóset”) de su identificación sexual reconocida bajo el nombre de diversidad sexual. La homosexualidad entreteje una serie de perspectivas e ideologías religiosas las cuales deben ser claras para el tanatólogo que se encuentra dando el tratamiento, conocer su perspectiva sobre estos temas es de crucial importancia para que pueda reconocer durante las sesiones de qué manera éstas ayudan o afectan la elaboración del duelo. Así como el duelo hace pensar en la propia muerte es recomendable hacer un estudio a consciencia de aquellas ideologías que pueden moverse durante el proceso terapéutico a los padres de hijos homosexuales.

- No entrar en pánico, en caso que el tema de la diversidad sea de desconocimiento para el terapeuta, lo mejor es dejar que la persona siga hablando de su situación sin hacer la menor

intervención, dejar hablar al paciente lo cual permite que la ansiedad disminuya. Debe recordar los fundamentos de la tanatología, que se basan en el acompañamiento con escucha activa, después de todo es la primera razón por la que la persona acude a sesión. En caso de considerar que no cuenta con las herramientas puede informarse posteriormente sobre la diversidad sexual o derivarlo con algún colega que tenga más experiencia en el caso.

- Si la persona va en busca de información lo mejor es que antes de ofrecerla, investigue cuales son las ideas que tiene con referencia al tema y sobre todo si tienen tintes religiosos, antes de interferir en lo que el paciente ya sabe, es mejor conocerlo y cuestionarlo sobre sus propias ideas. En la devolución es importante aclarar que es una perspectiva personal sobre la situación, el objetivo es evitar confundir al paciente con las ideologías propias para que asimile sus perspectivas antes de conocer nuevas.

- No se entrar en pánico. Si el paciente busca una cura debe ser honesto que no la tiene, porque no es una enfermedad, la honestidad es el mejor arma; podría suceder que la persona no acepte esta respuesta y busque a alguien más que prometa que puede quitarle la homosexualidad, por ello es importante seguir con el fundamento de crear una esperanza real y no alimentar los deseos de la persona. La esperanza real se basaría no en la búsqueda de la cura; sino de la aceptación de la situación y la reconstitución de los lazos familiares.
- No desesperarse. Cuando la persona insiste invariablemente en el porque de la homosexualidad cuando su hijo/a se ve muy mujercita o muy hombrecito, lo mejor es que si está en un inicio del tratamiento no lo agobie con tanta información, el duelo es un proceso y probablemente siga en etapa de negación por lo que es mejor dar espacio a todas sus dudas, angustias y miedos sin contradecirle o sermonearle.

- No catequizar. La espiritualidad sin duda alguna aparece con más fuerza durante el duelo, por lo que el papel del terapeuta es mucho más delicado. Cuando el paciente habla de las creencias religiosas que generalmente en México son Cristianas-católicas están teñidas de la creencia de pecado por ir contra la naturaleza. Lo más importante es hacerle hablar y no contradecirle, un recurso es el de recordarle la capacidad a la que invita la religión para la aceptación y el perdón, el cual es un don de Dios para los hombres. En este caso es primordial no ir contra las creencias personales; sino, reforzar otros aspectos positivos de las religiones, para que se permita la apertura y la comunicación. Podría pensarse que la religiosidad en este tipo de duelo representaría un obstáculo, sin embargo el terapeuta se debe centrar en identificar las posibilidades que tiene de usar la espiritualidad y la religiosidad a su favor para que el proceso de duelo avance.

- Desmantele la culpa. En cualquier duelo la culpa es la eterna amiga que acompaña de principio a fin. El trabajo terapéutico recae en el hecho de desculpabilizar a todos los familiares porque ninguno la tiene ni la debe sentir, hacer hincapié en que cada persona debe aprender a responsabilizarse de sus actos.

El tanatólogo debe actuar con calma, transmitir seguridad, mantener la escucha activa y dejar que surjan las emociones realizando el soporte emocional. No debe tener miedo al silencio, debe ofrecer tiempo para pensar y sentir, en momentos de crisis es mejor no confrontar al paciente e insistir en algún tema que se limita a hablar. Tampoco se debe sermonear o moralizar. Debe adecuar el mensaje a la persona que lo recibe. Para finalizar la conversación, si el tiempo lo permite puede hacer un breve resumen, valorar lo que ha surgido durante la sesión y la despedida.

VI CONCLUSIONES

El duelo en la diversidad sexual es sumamente oculto por la sociedad, es algo de lo que no se habla, a veces por pudor, por miedo o por odio hacia las personas que integran este grupo. El hecho de que en la actualidad después de tantos años de lucha social se inicie a hablar un poco más de los procesos de vida que pasan las personas LGB, han permitido un avance social que no había existido en ningún momento de la historia de la humanidad. La homosexualidad había sido ocultada en la mayoría de las sociedades, la razón es que representaba una opción diferente en las formas de vinculación erótica entre personas. Este ocultamiento permitía que en las familias existieran estas orientaciones de manera oculta, teniendo como consecuencia una doble vida, en la que una persona homosexual seguía con los preceptos sociales cumpliendo con el ciclo vital de la familia al salir de su núcleo iniciando su propia familia con su pareja e hijos, pero manteniendo una parte de su ser dormida o en algunos casos relacionándose sexualmente en el anonimato o de manera fortuita.

Ante esta situación en las familias no existía ningún duelo que atravesar, porque no se abría esta realidad dentro de la dinámica; por ello los avances sociales han creado nuevas situaciones que obligan a los especialistas a estudiar con el objetivo de trabajar conjuntamente en el apoyo a las circunstancias que se presentan. La nueva realidad es que con la apertura de la homosexualidad, con el hecho de ver cada día más constantemente en espacios públicos estas formas de emparejamiento, las personas LGB se sienten con mayores posibilidades para manifestar sus emociones ya no de manera oculta, sino abierta en todos los aspectos de su vida diaria; ésta incluye la vida familiar.

Estas nuevas realidades traen nuevos duelos, que quizás anteriormente eran menos comunes, e inclusive nulos. La salida del “closet” frente a los familiares representa no sólo una confirmación de su identidad frente a sus seres significativos, sino una muestra de interés y confianza hacía ellos, la necesidad de pertenecer obliga a los hijos a hablar con sus padres y manifestarse abiertamente. Esto provoca en la familia un cambio total ante una situación sumamente inesperada, que trae dolor y sufrimiento a los padres,

quienes ven por un momento cómo sus esperanzas e ideales se van por la ventana. Los sentimientos que surgen son similares a los de cualquier tipo de duelo; con la diferencia que al ser poco reconocido, crea en las personas una gran soledad y tristeza que permea en las relaciones de todo el grupo.

Los padres son significativamente más afectados a diferencia de otros miembros de la familia puesto que ellos generan una gran cantidad de ideales que busquen su trascendencia por medio de los hijos, quienes darán en seguimiento a su legado y que frente a la homosexualidad sienten truncada.

Las características del duelo en la diversidad provocan en los padres su aislamiento, por lo que pocas veces recurren al tratamiento tanatológico y psicológico, esto complica aún más su elaboración por la falta de recursos sociales que le permitan su apoyo y escucha; sólo en algunos casos los padres acuden pero con otros objetivos que no corresponden en principio a este duelo, por ello la ayuda tanatológica encuentra reducida su capacidad de intervención.

El duelo en la diversidad es aún un tema no hablado porque se desconoce la gran cantidad de situaciones por las que pasan los hijos y los familiares que deben superar cada uno de los integrantes. No es una cuestión que se resuelve en un abrir y cerrar de ojos, es un proceso que muchas veces dura años. Los padres no son ajenos a las circunstancias de vida de los hijos, sus decisiones, problemas y emociones les afectan creando cambios en la dinámica familiar e internamente; estos cambios generados reconstruyen los vínculos familiares, las formas de comunicación y la identidad de cada individuo, por ello es considerada la familia como un sistema que es influenciado por cada componente. Ante cualquier tipo de pérdida o cambio las personas son obligadas a hacer una reconstitución interna y externa por el bien del sistema y del sujeto. En este duelo la pareja vive el duelo de manera conjunta e individual, así como con el hijo que ha abierto lo más íntimo de su ser con las personas que le importan, por ello esto debe ser visto como un regalo ,una demostración de confianza y amor incondicional, por que sólo con quien existen estos elementos puede ser expuesta una de las características más privadas y propias de una persona, la de su sexualidad, el regalo

debe ser recibido pero también asimilado; y cualquier respuesta debe ser considerada como natural ante una situación que sale de las manos de los padres, que en ningún momento se esperan. El esfuerzo que realizan los padres en búsqueda de la aceptación es una demostración del apoyo incondicional, es un recorrido lleno de dificultades, alegrías y desvíos que finalmente llegan a la aceptación de un ser humano que es igual que cualquier otro.

El duelo es un camino que es necesario recorrer aún en contra de sí mismo, por momentos es oscuro, difícil y confuso cuyo final es inesperado; la elaboración le permite hacer más fuerte sus experiencias espirituales y personales, fortaleciendo los lazos consigo mismo y con el resto de las personas; es una vivencia de la que no pueden escapar y que se presenta bajo formas distintas cada vez, nunca ningún duelo es el mismo en eso recae la riqueza de vivirlo.

La investigación busca abrir puertas en precedentes estudios que permitan el conocimiento de las necesidades de las personas que se encuentran ante nuevas realidades que muchas veces le sobrepasan, es un intento por descubrir y alentar a nuevos tanatólogos

a sumergirse en el mar de la diversidad sexual que hoy en día es más necesario que nunca, porque sólo por medio de los nuevos estudios se pueden construir nuevas ideas que terminen con los viejos paradigmas que tanto daño han hecho en el pasado. El duelo en la diversidad sexual es sólo una oportunidad para conocer nuevas formas de emparejamiento que enriquezcan la diversidad de todos los seres humanos, nutriendo las relaciones entre los sujetos y revalorando el papel que tiene la familia en la sociedad contemporánea.

Bibliografía

- Alfarache, A. (2003). *Identidades lésbicas y cultura feminista: una investigación antropológica*. México: Plaza y Valdez-Unam.
- Alfarache, L. (2003). *Identidades lésbicas y cultura feminista: una investigación antropológica*. México: Plaza y Valdez-Unam.
- Berriel Granados, A. A. (2011). *Duelo en procesos de reasignación de sexo de varón a mujer en personas transgénero*. México: Asociación Mexicana de tanatología.
- Berriel Granados, A. A. (2011). *Duelo en procesos de reasignación de sexo de varón a mujer en personas transgénero*. México: Asociación Mexicana de Tanatología.
- Bleichmar , D., & Burin, M. (1996). *Género, psicoanálisis y subjetividad*. México: Paidós.
- Bleichmar, E. D. (1985). *El feminismo espontáneo de la histeria. Estudio de los trastornos narcisistas de la feminidad*. Buenos Aires: Adotraf.
- Bucay, J. (2011). *El camino de las lágrimas*. México: Oceano Express.

- Butler, J. (2001). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. México: Paidós.
- Cesaro, A. N. (2009). Transsexualismo e legami familiar. En M. E. Murueta, & M. Osorio Guzmán, *Psicología de la familia en países latinos del siglo XXI* (págs. 227-238). México: Amapsi.
- Erickson, E. (1983). *Infancia y sociedad*. México: Paidós.
- Feixas y Viaplana, G., Muñoz Cano, D., Compañ Felipe, V., & Montesano del Campo, A. (2012). *El modelo sistémico en la intervención familiar*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Fernández, A. M. (1993). *La mujer de la ilusión*. Argentina: Paidós.
- Foucault, M. (1991). *Historia de la sexualidad. La voluntad del saber*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2003). *El poder psiquiátrico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Sigmund, F. (1927/1931). *Obras Completas. Tomo XXI*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Galli, I., & Sommella, D. (2009). Lo sviluppo delle competenze genitoriali attraverso l'educazione alla genitorialità. En M. E. Murueta, & M. Osorio Guzmán, *Psicología de la familia en países latinos de siglo XXI* (págs. 241-256). México: Amapsi.

- Guinsberg, E. (2004.). México: Carta Psi.
- Kübler-Ross, E. (1972). *Sobre la muerte y los moribundos*. Barcelona: Grijalbo.
- Lamas, M. (1996). *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Porrúa.
- Laplanche, & Pontalis. (1996). *Diccionario de psicoanálisis*. México: Paidós.
- Monroy, L. (2007). Encuentros y desencuentros cuando las mujeres lesbianas salen del clóset frente a sus familias. *Coloquio. Mujer y género: a 25 años de la fundación del PIEM* (pág. 26). México: Colegio de México.
- Murueta, M. E., & Osorio Guzmán, M. (2009). *Psicología de la familia en países latinos del siglo XXI*. México: Amapsi.
- Olivera, B., & Oviedo Texpan, E. (2004). Mujeres bisexuales y lesbianas ¿Cómo viven su sexualidad? *Archivos Hispanoamericanos de sexología, X*.
- Palma, A. (2007). *Locas, maricones, mayates, hombres, homosexuales, gays: apuntes históricos de la identidad y relaciones de género entre varones con sexualidad del mismo sexo en el México Moderno*. México: Tesis de Licenciatura en Sociología Unam.

- René Boivin, R. (2011). De la ambigüedad del clóset a la cultura del gueto gay: Género y homosexualidad en París, Madrid y México. *Revista de estudios de género. La ventana.*, 34, 146-190.
- Robles Zavala, D. A. (2009). *Duelo en secuestro: información y terapia a víctimas*. México: Quimera.
- Rosario-Hernández, E., Rovira Millán, L. V., Luna Cruz, C. F., Neris, M., & Acevedo, G. (2009). Saliendo del clóset en el trabajo: La relación entre el manejo de identidad sexual, heterosexismo organizacional percibido, actitudes de trabajo y bienestar psicológico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 20, 103-143.
- Spivacow, M. A. (2011). *La pareja en conflicto. Aportes psicoanalíticos*. México: Paidós.
- Szasz, I., & Lerner, S. (1998). *Sexualidades en México: Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*. (Vol. XII). México: Colegio de México.
- Tovar Zambrano, O. T. (2011). *Un duelo silente*. México: Trillas.
- Tzachkova, G. V. (2008). *Intimidades de Shakespeare y Victor Hugo*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

Referencias electrónicas:

www.familiasporladiversidad.com

www.fundanin.org

<http://www.juridicas.unam.mx/publica/rev/boletin/cont/128/el/el12.htm>